

¿ES POSIBLE ÁFRICA EN LA JAVERIANA?
PROPUESTA PARA UNA INICIATIVA PEDAGÓGICA LIDERADA POR
ESTUDIANTES

Laura Sofía Rodríguez Rodríguez

Maria del Rosario Casas Dupuy

Directora

Pontificia Universidad Javeriana

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Facultad de Educación

Bogotá D.C.

2025

NOTA DE ADVERTENCIA

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia.”

Artículo 23, resolución No 13 del 6 de Julio de 1946,
por la cual se reglamenta lo concerniente a Tesis y Exámenes de Grado en la Pontificia
Universidad Javeriana.

Dedicatoria

A mi mano izquierda,

que debido a un accidente a pocos días de entregar este trabajo dejó como resultado la
inmovilización de mi mano derecha.

¡Ah! Y a mi corazón, que fue el músculo que me empujó a la recta final de esta etapa.

Agradecimientos

Que puedas leer este trabajo es el producto que demuestra que los vínculos humanos no conocen de fronteras cuando se trata de compartir historias de vida para crear conocimiento. Debo agradecerles inicialmente a mis padres, por ser los primeros en enseñarme la valiosa labor del servicio y humildad para conectar con las personas a dónde quiera que vaya. Entonces debo agradecerles a sus padres, mis abuelos, que nos enseñaron que ser buena gente es un buen negocio y a trabajar en la vida para sumar amigos más que dinero.

Termino de escribir esta página cerca a la fecha que celebra el día del maestro y me recuerda que he elegido mi vocación gracias a las excelentes personas que dedicaron su vida a la docencia y que tuve la fortuna de cruzarme en mi proceso formativo. Quiero agradecer a cada uno de los profesores que iniciaron enseñándome de manera virtual en el primer semestre, hasta aquellos que hoy en día creen en mi potencial y han impulsado la construcción de mis sueños. Miguel Rocha, quien abrió la oportunidad para la creación del grupo SIBALI. A Rosario Casas, quien ha acompañado este proceso de escritura y autoevaluación constante. A las personas que conforman el hogar que ahora me espera en Zimbabue. A todos quienes aportaron a que esto fuera posible, merecen mi gratitud y cariño.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	6
Abstract.....	7
Introducción	8
Capítulo 1.....	14
Cuando África dejó de ser una historia lejana.....	14
1.1 Raza, color y mestizaje	19
1.2 In-between	26
1.3 El lenguaje nos hace pertenecer.....	28
1.4 Be strong	29
1.5 Be different	30
1.6 Ubuntu	31
1.7 Shamwari yangu.....	33
1.8 El nacimiento de Farisai: 01/25/2024	34
Capítulo 2.....	36
¿Cómo hacer realidad el proyecto de África en la Javeriana?	36
2.1 Planteamiento del problema y objetivos	36
2.2 Justificación	39

2.3 Fundamentación pedagógica.....	49
2.4 Marco literario.....	52
2.5 Enfoque metodológico	55
2.6 La propuesta pedagógica.....	56
2.6.1 Valerie Tagwira, <i>The Uncertainty of Hope</i>	58
2.6.2 Actividades	61
2.6.3 Ejes temáticos como núcleo articulador de sesiones	62
2.6.4 Ejemplo detallado de las sesiones:	63
Capítulo 3.....	70
Hacia un diálogo intercontinental transformador	70
3.1 Análisis de resultados: Estudiantes Universidad Arrupe	70
3.2 Questions for Professor Anthony Chennells.....	73
Conclusiones	77
ANEXOS.....	82
BIBLIOGRAFÍA.....	122

Resumen

Este trabajo de grado, que nace de mi semestre de intercambio en Zimbabwe, responde afirmativamente a la pregunta ¿Es posible África en la Javeriana?, mediante la propuesta de una iniciativa pedagógica no convencional, basada en la literatura como forma de acercamiento entre culturas. La propuesta está sustentada pedagógicamente en el concepto de agencia estudiantil, entendida como la capacidad de los alumnos para ser sujetos activos y constructores de su aprendizaje, y contempla la creación de un grupo estudiantil de lectura de novelas africanas. Posteriormente, se creará un grupo estudiantil de lectura de novelas afrocolombianas en la Universidad Arrupe de Harare, y se promoverá un diálogo intercontinental entre estudiantes de la Javeriana y de Arrupe. Este trabajo no solo presenta una propuesta pedagógica concreta para visibilizar África en la universidad, sino que también destaca el potencial transformador de la agencia estudiantil y la literatura como herramientas para descolonizar el saber, construir puentes interculturales y reconocer la diversidad como riqueza.

Palabras clave: África, Zimbabwe, agencia estudiantil, literatura, pedagogía intercultural, descolonización del conocimiento.

Abstract

This graduation project, which originated from my academic exchange semester in Zimbabwe, gives an affirmative response to the question “Is Africa possible at Universidad Javeriana?”, through the proposal of an unconventional pedagogical initiative based on literature as a way of building bridges between cultures. The pedagogical basis for the proposal is the concept of student agency, understood as the capacity of students to be active subjects and builders of their learning process, and contemplates the creation of a student group dedicated to reading African novels. In a second stage, the idea is to create a student group at Arrupe University in Harare, dedicated to reading Afro Colombian novels, as well as to promote an intercontinental dialogue between students from the Javeriana and Arrupe. Beyond the pedagogical proposal aimed at visibilizing Africa at our university, the Project highlights the transformative potential of student agency and of literature as tools to decolonize knowledge build bridges and embrace the wealth of diversity.

Keywords: Africa, Zimbabwe, student agency, literature, intercultural pedagogy, decolonization of knowledge.

Introducción

Recuerdo perfectamente la primera vez que oí mencionar la palabra “África”, estaba yo muy pequeña, quizá en primaria y desafortunada o afortunadamente vino de un regaño de mi abuela porque no me había terminado toda la comida que había en el plato. En este punto ya muchos sabrán a qué típica frase me refiero: “tiene que comerse todo, ¿usted no sabe que hay niños en África muriéndose de hambre?” Nunca me cuestioné qué significado tenía esa frase, solo hice caso a mi abuela, le hice caso a mis padres, al colegio, luego a la universidad y finalmente me detuve a pensar en eso.

Me detuve cuando estuvo frente a mí la oportunidad de participar en un intercambio académico llamado “MAGIS: una nueva red para servir e impactar el mundo”, MAGIS es una palabra latina que sirve de base para nutrir la espiritualidad ignaciana que significa “más”, lo mayor, lo mejor, de ahí la frase “ser más para servir mejor” de San Ignacio de Loyola. Era la oportunidad para examinar la misión de otra universidad Jesuita en cualquier parte del mundo, este programa es una apuesta a poder hacer un intercambio académico con el propósito de involucrarse en el servicio que realizan en ese país, con esa cultura, con su particularidad. Y mientras lo hacemos, examinar la experiencia propia y el potencial para hacer realmente algo significativo con nuestras vidas.

A partir de un gran interés por conocer la historia africana que se entreteje con nuestra vida en la capital y que conforma gran parte de nuestra identidad, tomé la oportunidad de ser parte de este programa de movilidad internacional: MAGIS Exchange. Un intercambio que me permitiera vincular el aprendizaje académico con el ejercicio de trabajo en comunidad para

conocer una de las piezas de la cultura africana en el país de Zimbabue, en también su capital y universidad Jesuita: Arrupe Jesuit University. La manera de conocer de dónde venimos era yendo al lugar en donde nacimos y África, como cuna del inicio de muchas culturas, incluye la nuestra. Según de Friedemann (1985), las comunidades afrocolombianas del Caribe y del Pacífico han sido portadoras de tradiciones africanas que han modelado parte del tejido cultural colombiano, en aspectos como la estructura familiar, la economía local y las prácticas religiosas.

Esta experiencia estimuló mi inquietud por indagar más, a mi regreso, sobre el conocimiento que tenemos de África en nuestro país, investigar qué se enseña en ámbitos escolares, y esto me llevó a conocer la Ley sobre las Cátedra de Estudios Afrocolombianos (Ministerio de Educación Nacional, 1998) y el libro de María Isabel Mena, *¿Es posible África en la escuela?* Este libro fue publicado en 2022 como parte de la *Biblioteca Afrocolombiana de las Ciencias Sociales*, y aborda la enseñanza de la historia y cultura africana en el contexto educativo colombiano. Según Mena (2022), en la educación convencional, África no tiene cabida; sin embargo, en su "laboratorio cartográfico africano", propone una "escuela-otra" que integra una pedagogía alternativa, donde la historia, los mapas, los héroes y la cultura africana son relevantes para los niños y niñas colombianas.

En su recorrido como educadora, investigadora y pensadora crítica, ha sabido vincular la vida académica con una práctica pedagógica comprometida con la justicia racial y el reconocimiento cultural. Su trabajo ha estado enfocado en descolonizar los saberes que circulan en la escuela, cuestionando la hegemonía de narrativas eurocéntricas que excluyen las experiencias y memorias de los pueblos afrodescendientes (Mena, 2022). Fue directora de calidad para grupos étnicos en el Ministerio de Educación Nacional, desde donde impulsó acciones concretas para la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos

(Ministerio de Educación Nacional, 2005). En ese rol, defendió el derecho de niñas, niños y jóvenes afrocolombianos a verse representados en los contenidos escolares, con propuestas que partieran de sus realidades territoriales y cosmovisiones. Además, ha sido asesora de diversas organizaciones comunitarias, acompañando procesos educativos populares en territorios afro de Colombia. Lo que más me impactó fue su capacidad de imaginar una escuela que no repita, sino que reinvente, que no imponga, sino que escuche. Su forma de habitar la academia no como un lugar de poder, sino como un espacio para abrir grietas en la historia oficial, me inspiró a creer que también desde la universidad es posible proponer otras formas de aprendernos y reconocernos.

Fue en ese camino de búsqueda que me encontré con la Ley 70 de 1993, que en su artículo 39 establece la Cátedra de Estudios Afrocolombianos como obligatoria en todas las instituciones educativas del país (Congreso de Colombia, 1993), con el objetivo de fomentar el reconocimiento y la valoración de la identidad, cultura e historia afrocolombiana y africana. A pesar de su importancia, su implementación ha sido limitada, muchas veces reducida a actividades puntuales o simbólicas que no transforman de fondo el currículo (Ministerio de Educación Nacional, 2005). La ley representa un punto de partida esencial para pensar en una educación que reconozca la herencia africana como parte constitutiva de la nación, pero también revela las tensiones estructurales que dificultan ese reconocimiento efectivo en la práctica pedagógica. Esta ley, que se concreta con el Decreto 1122 de 1998, busca la construcción conceptual y desarrollo de la etnoeducación en Colombia (Ministerio de Educación Nacional, 1998), con el fin de lograr nuevas lecturas de la realidad nacional: su naturaleza pluriétnica y multicultural.

Si bien se ha hecho mayor énfasis en la implementación de esta ley en el ámbito de la educación básica y media, el Artículo 9o del Decreto 1122 dispone que:

Las Escuelas Normales Superiores y las Instituciones de Educación Superior, que posean una Facultad de Educación, tendrán en cuenta experiencias, contenidos y prácticas pedagógicas relacionados con los estudios afrocolombianos, en el momento de elaborar los correspondientes currículos y planes de estudio, atendiendo a los requisitos de creación y funcionamiento de sus respectivos programas académicos de formación de docente.

En este sentido, es importante hacer un llamado a nuestra comunidad javeriana para incluir los temas de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en los proyectos de formación en las facultades de Educación y Ciencias Sociales, pues pueden ayudarnos a visibilizar mayormente esta problemática con los referentes de la multiculturalidad e interculturalidad que acompañan a los componentes curriculares e investigativos.

María Isabel Mena ha sido una de las académicas más comprometidas con la transformación de esta realidad. Doctora en Educación, ha dedicado su carrera a pensar la escuela desde una epistemología afrocentrada, situando a África como parte viva del pensamiento y la memoria colectiva colombiana. Desde su paso por el Ministerio de Educación y su participación en la construcción de políticas públicas, hasta su trabajo como investigadora y docente, Mena ha propuesto nuevas rutas para pensar la enseñanza desde la diferencia, el territorio y la experiencia afrodescendiente. Su enfoque no es solo pedagógico sino profundamente político: enseñar África es también resistir al silenciamiento histórico que ha marginado saberes, cuerpos y voces afro en las aulas del país (Mena, 2022).

Después de un diálogo con María Isabel en el que compartimos ideas sobre cómo se percibe el impacto de África en nuestro país decidí seguir la motivación de crear un trabajo de grado que proponga una apuesta pedagógica para una universidad privada de Bogotá. Creo que no hay mejor forma de culminar mis estudios de Licenciatura que con un trabajo de grado que combine mis dos pasiones: la literatura y la pedagogía y cuyo punto de partida sea esa experiencia transformadora que tuve en Zimbabwe.

Todas estas experiencias fueron fundamentales para crear esta propuesta a partir de lo que viví en Zimbabwe, experiencia que atravesó la idea de lo que conozco para ampliarla; me hizo consciente de la necesidad de un diálogo, primero como personas y luego como estudiantes sobre la cercanía entre culturas y la escasa lectura de literatura africana. Lo que quisiera lograr es un proyecto continuo, a largo plazo, que pueda ir creciendo sin dejar de estar comprometida con la propuesta aun después de mi graduación.

Se trata de una apuesta pedagógica no convencional ya que no sucederá en el aula y será una iniciativa estudiantil basada en la literatura como forma de acercamiento entre culturas y sustentada pedagógicamente en el concepto de agencia estudiantil. El primer paso es la conformación de un grupo estudiantil de lectura de literatura africana y afrocolombiana que ya fue aprobado por el Departamento de Literatura; el segundo sería la creación del grupo estudiantil de lectura de literatura colombiana en la Universidad de Zimbabwe, y, en una etapa posterior, la idea es hacer un encuentro de estudiantes de la Javeriana, en Bogotá y de Arrupe, en Harare. Podría realizarse a través de alguna plataforma tecnológica de comunicación para intercambiar ideas sobre las lecturas y, poco a poco, ir involucrando más estamentos de la universidad e invitados de fuera.

En este sentido, el trabajo se divide en tres capítulos. El primero está dedicado a mi experiencia africana; el segundo incluye la propuesta pedagógica, y el tercero aborda los proyectos futuros que podrían derivarse de esta propuesta y que creo, contribuirían de manera significativa no solo a la internacionalización de nuestra universidad, sino a estrechar lazos entre los jóvenes de dos continentes.

Capítulo 1

Cuando África dejó de ser una historia lejana

Zimbabue es un país situado en África austral que limita con Zambia al norte y noroeste, con Sudáfrica al sur, con Mozambique al este y con Botsuana al suroeste. Su población es de 16.993.524 y Harare, la capital, tiene 1.578.000 habitantes (2023). Sus idiomas oficiales son el inglés y dos idiomas nativos: shona y ndebele. Aunque el país no tiene salida al mar, sí cuenta con dos importantes ríos: el Limpopo, que marca la frontera sur con Sudáfrica y el Zambeze que, con el lago Kariba, limitan al norte con Zambia.

A principios del año 2023 llegó a mí por correo una convocatoria abierta para una experiencia de intercambio académico a nivel mundial en cualquier universidad Jesuita del mundo: el MAGIS Exchange Program. Como su nombre lo indica, este intercambio correspondía a una oportunidad de “ser más para servir mejor”. El intercambio de estudiantes MAGIS es un programa de educación superior innovador que ayuda a los estudiantes a discernir su papel como agentes globales de cambio, promoviendo la formación de hombres y mujeres ignacianos para los demás y fomentando el liderazgo y la reflexión sobre los apremiantes problemas sociales y ambientales actuales.

Un semestre antes de comenzar el intercambio y el semestre de nuestra estadía en otro país, complementamos nuestro estudio académico y trabajo como voluntarios con un curso de ciudadanos globales donde continuamos formándonos en conciencia ciudadana para generar un proyecto final que atendiera a las necesidades de un país en el que encontraremos dificultades medioambientales.

Si bien mi llegada a Zimbabue fue gracias a este programa de intercambio universitario, cuando me preguntan ¿por qué África? me cuesta responder porque lo que realmente me motivó fue el palpito de querer descubrir un lugar del que todos hablan, pero nadie sabe nada.

La segunda vez que volví a oír hablar de este continente fue ya entrada en mi adolescencia cuando me empecé a involucrar en espacios de liderazgo juvenil. Un día, en uno de estos talleres de formación en la Red Juvenil Ignaciana nos dieron varios papelitos con diferentes nombres de personas que podrían llamarse “líderes”, y el nombre que apareció para mí fue tan difícil de entender como de pronunciar: Chimamanda Ngozi Adichie. Y para mi sorpresa, además era mujer y aún más atrayente para mí, una mujer africana y activista de este siglo. Ella cautivó tanto mi atención que leí sus libros e historias, leí sobre las etnias, las culturas, el peligro de contar una sola historia e hice lo que cualquier persona que lee hace: aprender.

Quedé fascinada por su contenido, pero a esa edad no era consciente de la magnitud del continente africano y mucho menos de la riqueza que abarcaba; tampoco lo veía como un lugar de pobreza o desgracia, Colombia también estaba permeada de clichés e historias de violencia y drogas que dejaban mucho que desear para la historia completa de los colombianos. Yo sé que Colombia es más que eso, así que también sabía que los países de África eran más de lo que me decían, solo tenía que conocerlos.

Aunque para mí la lectura siempre ha sido un excelente vehículo de viaje a otros lugares, con África debía ser distinto, yo debía ir a conocerla. Algo en mí me decía que allí me esperaba todo un mundo de revelaciones, estaba segura de que allí encontraría las raíces de mi tierra y eso no se puede encontrar con solo los libros. Pero definitivamente me obsesioné con el viaje cuando me enteré de que el café no es originalmente colombiano. Bendito el día que trajeron el café a Colombia. Así que entre más averiguaba sobre la colonización, más entendía nuestra mezcla de

razas, colores y sabores; es imposible decir que todos en Colombia proceden de españoles y aún más imposible decir que Colombia está conformada por gente blanca. De hecho, el censo publicado por el DANE indica que el 10.6 % de la población en Colombia es afrodescendiente, el 3.4 % indígena y el 0.01 % gitana. El 85 % restante es mestiza.

Por eso es realmente difícil saber de dónde provenimos y hay que admitir y ser conscientes de la gran influencia africana que se encuentra en Colombia, desde las comidas, hasta los ritmos musicales, los instrumentos y la historia. Me remito de nuevo a la mujer que me abrió la perspectiva hacia África: “ese es el peligro de contar una sola historia”, no conocemos la historia completa y es entendible, porque en la escuela jamás nos contaron de la brutal y tardía colonización africana, supimos de Colón y sus estragos, conocemos nuestros aciertos y desaciertos, pero ¿realmente qué conocemos?, ¿por qué no hablamos quechua, o muisca como Zimbabue habla shona o ndebele?, ¿qué pasó con nosotros?

La mayoría de países africanos conserva sus lenguas maternas. Lo que quiero decir es que muchos de los países africanos, aún después de la colonización, hablan y usan su lengua materna. Yo tuve el privilegio de vivir en el país de Zimbabue, en la capital, y de hecho era realmente sorprendente para ellos que Colombia hablase solo español. Incluso la de España es una población mestiza, que no podría ignorar su mezcla árabe y judía.

En la Universidad de Arrupe, a pesar de ser una universidad de pocos estudiantes, se escuchaban muchos idiomas y acentos distintos ya que África cuenta con alrededor de 53 Estados que fueron colonizados por franceses, británicos, belgas, portugueses, entre otros. Esta universidad recibe mayoritariamente a Jesuitas para que completen sus estudios en filosofía, y gracias a eso, tuve maestros muy pacientes y comprensivos en acompañar de manera específica mi proceso educativo. Los compañeros también eran muy colaboradores ya que comprendían

que en un solo salón de clases se encuentran muchos modos del lenguaje y pensamiento que está constantemente adaptándose a las diferentes tradiciones e incluso ritos de otras religiones que venían a encontrarse en el mismo lugar.

Este ambiente pedagógico permite una gran oportunidad de intercambio de saberes a partir de nuestras diferencias; cada debate en clase estaba mediado por experiencias y hechos que conforman nuestra identidad. Si bien para ellos yo venía de Colombia y ellos de distintos países de África, al entrar en el salón todos nos quitamos nuestra bandera para opinar desde los hechos y aprendizajes que íbamos construyendo con los temas que exponía el profesor, más allá de nuestras nacionalidades.

Gracias a los espacios educativos que han ido construyendo mi vocación como docente, quisiera proponer espacios donde se pueda hacer un intercambio de saberes entre estudiantes universitarios para conocer la literatura africana y la importancia de hacer visible a los escritores afrocolombianos que también le apuestan a la construcción de pensamiento postcolonial para nutrir las bibliotecas colombianas empezando por la nuestra.

Dicho esto, es importante conocer el contexto del país del cual nace la novela que será objeto de análisis, *The Uncertainty of Hope* (2006), escrita por Valerie Tagwira, una reconocida autora y ginecóloga zimbabuense. La obra retrata con gran sensibilidad la vida cotidiana en Harare, capital de Zimbabue, y permite explorar cómo las tradiciones, creencias y estructuras sociales moldean la cultura en ese entorno urbano. A través de la historia de mujeres que enfrentan adversidades en un contexto de crisis económica y social, Tagwira (2006) ofrece una mirada íntima y crítica de la realidad zimbabuense, convirtiendo su novela en una valiosa fuente literaria y cultural para este estudio. Conocer su historia y el impacto que este continente ha tenido en nuestro país nos ayudará a revelar el porqué de algunas de nuestras tradiciones,

lenguaje y escritura; de este modo, será posible determinar puntos de encuentro entre dos países que se creen totalmente ajenos y distópicos (principalmente debido a los preconceptos creados por el poder mediático y comercial que llega a estos países) para crear temas muy interesantes de poner en diálogo en coloquios y clases.

Las lenguas maternas de Zimbabwe son Shona y Ndebele. Todos hablan inglés también porque fueron colonizados por los ingleses. En la mayor parte de África se habla inglés perfectamente, también francés y portugués. Es triste ver esos videos de gente que sigue pensando que África es un país o que su utilidad es para advertir a los niños de que se coman todo, pero esa es solo una de las razones por las que deseo involucrarme en un fragmento de esta cultura, con la esperanza de contribuir a visibilizar la inmensa riqueza intelectual y cultural que caracteriza al continente africano. Tal vez así se abra la puerta para reconocer los múltiples vínculos que existen entre Colombia y esta tradición ancestral, los cuales se reflejan aún hoy en expresiones como la gastronomía, la música y las artes, fruto de una herencia afrodescendiente profundamente arraigada. Mi respuesta cuando me preguntaban por qué ir allá era: “allá se encuentran mis raíces” y cuando llegué a Zimbabwe igualmente les sorprendía que hubiera elegido ese país, y mi respuesta en África fue “tengo mucho que aprender de ustedes aquí para llevar a mi país”. Le tenía tanta fe, y con los meses confirmé que no había otro lugar donde quisiera estar, no podía imaginar un país mejor para indagar y cuestionar quiénes somos y de dónde venimos. Al ir conociendo más la situación política del país fui entendiendo y viendo cada vez más similitudes con Colombia y los países latinoamericanos. Corrupción, mal manejo administrativo, explotación de recursos por potencias mundiales, empobrecidos hasta los huesos por el colonialismo expuesto, pero sobre todo algo nos unía: nos cuesta creer en el cambio.

La inquietud de indagar en su literatura, los autores, los nombres que ocupaban las bibliotecas de la academia, surge de la necesidad que hallé en la Universidad Javeriana al querer alimentar el conocimiento en la literatura africana antes de mi viaje. No había una materia en la universidad o suficientes recursos bibliográficos que nos enseñaran sobre la literatura de África. La universidad nos ofrece calidad en todas las asignaturas y una gama interesante para seguir ampliando los estudios literarios, hemos estudiado literatura latinoamericana, europea, estadounidense, incluso alguna cátedra de afroamericana, pero no había una clase que nos hablara de literatura africana, escasamente se podían encontrar autores africanos en la universidad, y de allí nace la pregunta: ¿dónde ocupa los estantes la población negra?

1.1 Raza, color y mestizaje

Dicho esto, cada vez que hablo de África, de mi interés, de sus autores, hace que inevitablemente surja la siguiente pregunta: ¿qué me hace diferente de la figura “blanca” que habla por las comunidades negras? Si se entiende por “figura blanca”, el concepto de “sujeto colonizador” que se ha hecho el portavoz en la academia y los escenarios para dictar la historia y vida de las personas negras. La idea no es ocupar la voz de ese sujeto; precisamente por eso se habla de mestizaje y la dificultad en Colombia de hablar desde una sola raza o incluso color. Poco a poco somos más conscientes de evitar el error de hablar desde una posición de inequidad e incluso privilegios, por eso ahora resuenan en nuestras vidas conceptos como: apropiación cultural, el racismo positivo, el discurso de raza, teorías postcoloniales, etc. Y eso está muy bien: para generar un cambio debemos empezar por cuestionar nuestra posición, nuestra historia, nuestra identidad y nuestra educación.

Al estar tan inmersos en estructuras de poder nos preocupa mucho el rol que desempeñamos en la sociedad y la opinión que podemos tener. Anteriormente la opinión se

limitaba a aquellos que manejan el lenguaje y los medios de comunicación, quienes tuvieran acceso a la educación y en muchas partes de África estos privilegios se relacionaban con personas de tez blanca. Prueba de ello fue el apartheid en Sudáfrica, país que avanzó hacia la gobernanza democrática en 1994 después de la derogación de las leyes del apartheid. En palabras de Mandela (1995), el apartheid representaba "la negación sistemática de los derechos humanos de la mayoría negra" y fue enfrentado durante décadas por una lucha organizada, tanto interna como internacional. No obstante, la clasificación racial sigue siendo una parte importante de la esfera de debate en el país (BBC News Mundo, 2021).

Las leyes del apartheid privilegiaban a los blancos y separaban a los sudafricanos por raza. Es decir que existían áreas dónde solo podían pisar la acera los blancos o se hacía la separación de baños para blancos y baños para negros en zonas públicas y de recreación. Durante la década de 1970, cuando la lucha contra el apartheid estaba ganando impulso, e inspirada por el movimiento de la Conciencia Negra liderado por Steve Biko y la Organización de Estudiantes de Sudáfrica, muchos de los marginados (africanos, de color e indios) se identificaron como negros en un comunicado de solidaridad con la lucha para derrocar al régimen del apartheid.

La ley de Registro de la Población introducida en 1950 dividió a los sudafricanos en cuatro grandes grupos: blancos, africanos, personas de color e indios, para hacer cumplir la política de segregación racial en el país. Actualmente aún se debate el uso de ciertas categorías raciales que prevalecen en Sudáfrica aún después del apartheid. Mohammed Allie de BCC África (2021) expone el caso de la imputación por fraude en contra del maestro Glen Snyman por marcar la casilla "africano" en su solicitud para un puesto de director en 2017. Se le acusó de fraude debido a que el profesor Snyman había sido definido anteriormente como "de color" (es decir, con una herencia racial mixta) por el gobierno del apartheid y en su momento estaba

marcando como “africano”, que correspondería a una categoría diferente. Solo recientemente logró que la autoridad local retirara el cargo.

Con este ejemplo se ha puesto en relieve el actual problema de Sudáfrica con la clasificación racial. Pero en general en el mundo, hablar de raza implica una problemática de entrada. En Colombia se ha llevado de manera diferente que en África, pero por supuesto también existe el racismo y la consciencia de mestizaje es más clara. El mestizaje, iniciado con la Conquista, evidencia la multiplicidad étnica que hace de Colombia un país diverso. Eso es lo que nos representa a los colombianos; la variedad cultural que representa a su gente, sus zonas e incluso su gastronomía y fiestas tradicionales. Así también lo establece la Constitución Política de 1991, que proclamó los derechos de una nación pluralista y libre.

África también se involucra en ese debate ya que así mismo los países de este continente son sumamente diversos. Tal como señala Jonavon Rustin, el portavoz de Western Cape, "Muchos de nosotros hemos tomado la decisión consciente de no identificarnos con la clasificación racial prescrita por el régimen del apartheid. Nos consideramos negros, africanos, sudafricanos". Y destacando una comprensión mucho más matizada de la identidad, agrega que "algunas personas adoptan la clasificación étnica de color, khoisan, africano, xhosa, zulú, blanco, africano de Camissa, africano de Korana, griqua, europeo, afrikaner y muchas otras" (Jonavon Rustin, citado en BBC, 2021)

Algunas personas, sin embargo, distinguen entre una identidad cultural o política y la necesidad de enfrentar los desequilibrios históricos provocados por el apartheid. En este sentido, abrir espacios de diálogo sobre la diversidad étnica y lingüística en África permite establecer paralelos con el contexto colombiano, donde también se han perdido muchas lenguas y tradiciones indígenas a lo largo del tiempo. Esta pérdida evidencia que no es posible hablar de

una sola raza ni de una identidad homogénea. En mi caso, por ejemplo, me identifico como mestiza, lo que refleja una mezcla de raíces y una experiencia atravesada por múltiples influencias culturales y sociales.

Durante mi experiencia en la Universidad de Zimbabue, era común que causara sorpresa al mencionar que en Colombia también hay personas negras y afrodescendientes. Algunos estudiantes me preguntaban incrédulos cómo era posible, e incluso pensaban que les estaba haciendo una broma. Esta reacción, aunque curiosa, tiene sentido si se considera que en Zimbabue la población blanca y mestiza representa menos del 0,1 % del total. Según datos del (CIA World Factbook, 2020), para ese año se estimaba que vivían menos de 10.000 personas blancas o mestizas en el país. Aunque el inglés es el idioma oficial —herencia del periodo colonial británico que finalizó en 1980—, solo una pequeña parte de la población lo considera su lengua materna. La mayoría de los habitantes habla lenguas bantúes como el shona y el ndebele.

Teniendo esto en cuenta, aunque hubiera personas nativas blancas o mestizas, el mestizaje no era reconocido completamente. En Zimbabue se usan terminos para señalar el color de piel de ciertas personas, como: “fully black” para referirse a una persona de tez negra y “murungu” para referirse en el idioma nativo a una “persona blanca”. Este último termino es utilizado generalmente de manera despectiva o con una connotación que se carga de un significado importante que de inmediato nos pone en lugares diferentes, quizá lo puedo asemejar con el “gringo” que usamos generalmente en Colombia para referirnos a alguien de facciones distintas, características de Estados Unidos, más blanco, rubio, de ojos claros, lejos de nuestras características mestizas. “Murungu” y “gringo”, en la jerga de cada país, señala a una persona con características físicas diferentes, y además conllevan una carga de presupuestos, como si semánticamente fueran de la mano. Por ejemplo, como es blanco, de ojo claro, “mono”, con

ciertas características, se asume que vienen al país a turistar, a gastar plata, con más poder y con privilegios para aprovechar.

Entonces, de alguna manera, esa distinción nos separaba a primera vista. Lo viví directamente estando allá; las personas me miraban con curiosidad y en los restaurantes, personas desconocidas me pedían permiso para tomarse fotos conmigo. Mi presencia causaba muchas preguntas y comentarios en la calle que en su mayoría no entendí hasta que empecé a estudiar uno de los idiomas nativos del país que más se hablaba por los compañeros de la universidad. Aunque lo hice por simple gusto de comunicarme con ellos en su idioma y ver cómo provocaba en ellos risas y buen sentimiento, con el tiempo entendí la diferencia que hacía hablar en shona; más allá de entendernos fue representando una señal de respeto e interés por la comunidad zimbabuense. Esos pequeños detalles me involucraron en la tribu y hasta me regalaron un tótem de la familia que me acogió allá. Prudence Kadebu fue mi madre de acogida y no solo me regaló un nombre, también me regaló un legado de un clan con su tótem.

Cuando iba a los mercados de Mbare, un barrio popular de ventas al por mayor a bajo costo, verme podía causar intriga o repudio de no querer tratar con extranjeros ya que allá iban a mercar “los pobres”; sin embargo, el semblante de todas las personas cambiaba cuando yo les saludaba en shona: “maswera sei” y encocaba mis manos dando dos aplausos pequeños seguidos de una breve reverencia con mi cabeza. Así se saluda a los mayores en muestra de respeto y como parte de la cultura. Esto me diferenciaba quizá de una turista, yo pienso que quien se interesa en la cultura, aprende sus costumbres e idioma. Tenía compañeros que venían de otros países de África y llevaban viviendo dos años en la ciudad de Harare y no habían aprendido una sola palabra en shona. Me comentaban que no veían la necesidad de aprender el idioma nativo si

se irían dentro de poco, mientras que para mí significaba mucho poder aprender lo más que pudiera en menos de seis meses.

Esto fue lo que me hizo cercana y querida en los lugares a los que fui, las mujeres me abrazaban y me presentaban como hija; para las mujeres en esta cultura su rol como madre tiene un peso muy importante que da acogida a las personas y forja temple para enfrentar las adversidades. La organización social que yo identificaba en prácticas cotidianas o curiosidades que podía ver en la calle las vi problematizadas en la novela de Valerie Tagwira, *The Uncertainty of Hope*, que mencioné anteriormente, cuya protagonista es una mujer que vivía en Mbare con sus hijos y debía enfrentar los retos de una madre soltera en un vecindario expuesto a la inseguridad para protegerlos.

Así me fui involucrando poco a poco con el entorno en la ciudad. En Harare amanece sobre las 5:40 de la mañana y empieza a atardecer alrededor de las 6:30 de la tarde. Los rezagos de la colonización se sienten incluso en estos horarios, me cuentan que cuando llegaron los británicos a organizarse al país empezaron a empujar a los habitantes al territorio de Mbare, el lugar donde empezó a vivir la población negra trabajadora de la ciudad. Los ubicaron allá para que los ingleses pudieran construir sus casas en dirección opuesta, de tal forma que cuando salieran a trabajar el sol del amanecer les diera en la espalda y no en sus rostros y al volver a su casa en el atardecer ellos estuvieran dándole la espalda al sol para no recibirlo nunca de frente. Quienes salen a trabajar desde Mbare reciben la temperatura del sol de frente y así todo el día, cuando van de vuelta a casa siguen mirando directo al sol.

Aunque, como he señalado, el idioma es sumamente importante, también aprendí que no se requiere hablar fluidamente un idioma cuando se puede comunicar todo el cariño a través de las sonrisas y los buenos gestos; descubrí que los sapos y los grillos son un arrullo tan cálido

como solo puede ser cálida la noche en África, sencilla y reservada para pocos que tendrán el privilegio de vivir la paz que trae la noche. Aquí el tiempo siempre será tan flexible como sea posible para reír, convidar un saludo largo o conversar en la hora del té.

NOCHE

¿Qué es eso que suena?

No suena como mi casa,

no pinta como algo que conozca

casi parece una orquesta

hay algo que intuyo pueden ser ranas

y suenan charcos precisos en un compás de 4/4

su croar es como una *blanca* en una partitura en Sol mayor

la escucho clara y no es como mi casa.

También hay grillos y lo que parecen pequeños sapitos bailantes

si pudiera verlos

diría que brillan

qué bonitos serían para una expedición botánica

no soy bióloga y mucho menos tengo una mínima idea de lo que

“expedición botánica” significa

Pero África me ha otorgado la habilidad de imaginar dentro de su magia.

y no me refiero a realismo mágico

ni pretendo hablar de lo fantástico

el tema aquí es pertenecer

¿a dónde pertenecemos?

1.2 In-between

África me ha enseñado a punta de riesgos, decisiones y experiencia. Me parece tan surreal haber estado allí que a veces debía decirme en voz alta: “Estoy en la inmensa África” y mirar alrededor para darme cuenta de que la vegetación que me rodeaba no es la misma que hace unos meses me acompañaba. Por eso pienso en la botánica, las plantas, las flores, frutos que también crecen en Colombia. ¿Por qué tenemos estas cosas en común? Se ven tan nuevos y a la vez tan míos.

Aquí siento que pertenezco y quizá es porque en cada esquina veo mi país, en las matas de plátano, en los árboles de guayaba, en los árboles de flores de colores, ahí está su estilo, su gozo, sus ritmos, el mismo olor y sentimiento. Siento que pertenezco porque Colombia habita en mí, inmensa y valiente, aunque el clima en el que vivo en Bogotá me talle las pieles.

El amanecer es distinto a las tardes, la mañana precisa de un frío que se acomoda entre los dedos y siempre lo acompaña el rocío en el prado. Desde las 6:32 p.m. se empiezan a escuchar los cantos de los grillos y las melodías de las aves se van despejando a medida que cae la noche, los sonidos dominantes de la noche son otros, tan tiernos como los primeros de la mañana.

Bajo el cielo violáceo de la tarde se ven unas treinta matas de plátano y siempre me pregunto si alguna de esas dará frutos y me hace ilusión pensar en que algún día podré bajar yo algunos frutos. Cuando era pequeña pensaba que el banano crecía de la viga de madera del techo en la que mi familia colgaba un racimo cada tanto para que terminara de madurarse y de ahí yo los recibía. Creo que no fue hasta que llegué a Zimbabue que se convirtió en revelación para mí el verdadero lugar del que se alcanzaban los ramos, más altos, más magros. Este es apenas un pequeño ejemplo de cómo nos abre la mente, todo lo que conocemos solo necesita que nos acerquemos a ver la historia detrás de, qué tienen por contar los espacios y darnos cuenta de lo que desconocemos.

Lo común y hasta quizá rutinario se vuelve aliado cuando nos hemos aislado de nuestro territorio de origen; cuando todo es ajeno y nuevo, las pupilas se disparan enloquecidas en búsqueda de algo ligeramente conocido. Si tuviera que describir ese primer mes lejos del país que me ha criado, lo haría así: todo es del lugar que venimos, todo es Colombia, todo es comparación con lo vivido, con unas ganas inmensas de poder transmitir con las palabras la grandeza de lo que nos estaba rodeando, los huecos en las calles de Mount Pleasant Link Road en Harare eran los mismos huecos de las calles de Castilla o Nueva Roma en Bogotá pero con otro nombre y ahora ocupando a la izquierda el lado del copiloto cuando toda mi vida me había acostumbrado a acompañar el volante que va a la derecha. Lo zurdo y lo diestro dejan de ser opuestos en un afán de mantenerse cerca de lo conocido. Así que, por más de tenerle gusto a la aventura y desdibujar las expectativas, todos en el fondo estamos esperando ese sonido, ese aroma, ese espacio que nos haga decir “como en mi casa”. Y gracias a todas las personas que me acompañaron en esta experiencia ya le puedo llamar a esta comunidad mi hogar. Ahora tanto mi vida como mi experiencia está marcada por esta experiencia y me hace estar entre dos culturas y

estilos de vida distintos: con dos hogares, dos idiomas, dos lecturas del mundo que van cambiando.

Hasta que el reloj marca las siete en punto, ha oscurecido por completo. E increíblemente ahí los pensamientos son más tenues pero el sonido de los sapos y los grillos son más fuertes. Es un arrullo tan cálido como solo puede ser cálida la noche en Zimbabue, tan sencilla y reservada para pocos privilegiados de la paz que trae la noche.

1.3 El lenguaje nos hace pertenecer

Para decir gracias en el idioma nativo de Zambia (nyanja) se dice: zikomo y en shona (idioma nativo de Zimbabue), se dice maitabasa. Se pronuncian tal cual como se lee en español, se pronuncian con el corazón y así me imagino que los pronuncia la gente aquí. El poder de las palabras nunca ha pasado desapercibido para mí y viajar entre países con lenguas completamente diferentes ha sido la prueba del cambio que ellas pueden hacer. El lenguaje nos hace pertenecer a un lugar, a una sociedad en específico, a una cultura, y eso nos permite conectarnos con las personas. Agradecer es un acto activo y directo del amor.

Es por eso que el impacto que ha tenido Zimbabue en mi vida es increíblemente grande, la gente y su cultura me han enseñado de fortaleza, fe y paciencia. Más o menos después de tres meses viviendo en Zimbabue conocí a las hermanas Dominicas del Sagrado Corazón de Jesús, una congregación de religiosas quienes tienen en Emerald Hills un convento, un hogar para niños y una escuela para sordos.

Hice parte de mi rutina visitarlas e ir conociendo los proyectos que se gestaban en los espacios escolares y en su vida en comunidad. Cuando asistía a las eucaristías para niños sordos era un espacio de pedagogía y arte. Las misas para sordos se hacían a una hora y espacio

diferentes al que podían asistir los estudiantes y familiares los domingos. Tenían un coro musical conformado por niños oyentes y no oyentes; para las lecturas, la homilía y la letra de las canciones uno de los niños servía de intérprete para todas las personas sordas que asistían a la misa, de esta manera los oyentes podíamos escuchar la misa y ver qué seña correspondía a cada palabra y momento de la eucaristía.

Con ellos aprendí a comunicarme por medio de señas básicas, me enseñaron a saludar en inglés y reconocí las señas correspondientes a algunas palabras en shona de las letras de las canciones. Cantar con las manos era coordinar un baile gestual muy significativo que dio sentido a parte de lo que estudio: la lingüística. En el momento en que era posible seguir esas señas, aprender con ellos, se extendían los lazos para conformarnos como una comunidad y ser parte de la identidad que ellos venían creando.

1.4 Be strong

A los pocos días de llegar a Zimbabue me enfermé del estómago, no sabía que comer así que lo comía todo, y el malestar físico puso en jaque la estabilidad mental. En este caso, la debilidad física me hacía sentir vulnerable, estar en un espacio nuevo y completamente por mi cuenta me hacía entrar en un estado de supervivencia constante; rodeada de términos médicos en inglés que yo no entendía me hacía desconfiar de la enfermera, de las píldoras, de las palabras, y así terminé recibiendo mi primer aprendizaje: fuerza mental y física para sobrellevar cada situación que se presenta en esta sabana africana, así como en la selva inquieta de mi cabeza. Viajar sola, vivir sola, administrar mi tiempo y finanzas, todo por primera vez. Ser adulta, le dicen, aunque sé que estoy lejos de esa vida salvaje que nos consume al ir pasando el tiempo.

A la primera persona que me preguntó cómo llegué a Zimbabwe le escuché decir “you are so daring”. Desde que aterricé me han nombrado con el adjetivo “daring”. Significa que tengo coraje, que soy osada. “To be bold” = “atrevida”. El día después de aterrizar en Harare empecé a contar mi historia, jamás había hablado de mí y mi tierra. Jamás había salido de mi hogar así que no había hablado de mi historia en voz alta, creo que ni siquiera era consciente de la historia que me pertenece hasta que la narré y allí todo empezó a cambiar.

Hay que ser fuerte para saber responder con perspicacia las preguntas de las personas que se acercan con curiosidad o con prejuicio, también es necesario para no quebrarse en la adversidad y querer retroceder en las decisiones que nos han llevado a cumplir los sueños, porque el cambio nunca es fácil; forjar el carácter para no dudar de quiénes somos cuando hay que construir una nueva vida; tener claro cuándo hay que ser fuerte para saber cuándo hay que dejar de serlo y dejarse abrazar.

1.5 Be different

Era claro para todos que yo era diferente. No solo por mi acento, mi piel o la forma en que vestía, sino porque, de alguna manera, mi presencia representaba algo nuevo, algo inesperado. Era una existencia nueva para quienes me recibían, y yo misma me sentía extraña, ajena a una cultura que empezaba a conocer con respeto y curiosidad. El esposo de mi madre de acogida en Zimbabwe solo habló conmigo una vez durante toda mi estadía, pero esa conversación quedó grabada en mí como una enseñanza profunda. Me observó con calma y me dijo que, más allá de las diferencias visibles, debía mantener siempre esa diferencia interna: la del carácter, la del carisma, la de los sueños. Me animó a no buscar mimetizarme, sino a hacer de mi diferencia un puente. Que esa diferencia no solo me hiciera única en el espacio, sino que me permitiera conectar con otros, crear lazos, abrir caminos. Su mensaje fue claro: no se trata de encajar, sino

de reconocer que somos distintos y, desde ahí, encontrar formas de convivir, de comprendernos, de unirnos.

Esta enseñanza sobre la diferencia, sobre abrazar lo único que soy y, al mismo tiempo, buscar conexiones profundas con los demás, me recordó constantemente a la filosofía de Ubuntu. En muchas ocasiones, al observar las relaciones en Zimbabue, me di cuenta de cómo la noción de ser “uno a través de otros” no solo se aplicaba en mi caso, sino que era la base sobre la que se construían las comunidades. Ubuntu, con su enfoque en la solidaridad grupal y el respeto mutuo, me mostró que la verdadera esencia de las relaciones humanas no radica en las similitudes superficiales, sino en cómo nuestras diferencias pueden tejer una red de apoyo, cuidado y dignidad. Esta filosofía africana transformó mi perspectiva sobre lo que significa ser parte de una comunidad, y me enseñó que la humanidad no se encuentra en la homogeneidad, sino en el respeto por la pluralidad.

1.6 Ubuntu

Ubuntu se deriva del aforismo nguni (isiZulu) "Umuntu Ngumuntu Ngabantu", que se traduce como "una persona es una persona debido a, o a través de otros". Es la capacidad de una cultura africana para expresar compasión, reciprocidad, dignidad, humanidad y mutualidad, con el objetivo de construir y mantener comunidades con justicia y cuidado mutuo. La filosofía Ubuntu se integra en la vida diaria de África y es compartida por las tribus de origen bantú.

Esta filosofía se basa en la solidaridad grupal, esencial para la supervivencia de las comunidades africanas. Ubuntu representa una verdad universal y un modo de vida que sustenta una sociedad abierta. En este contexto, la comunidad se convierte en el principal marco de referencia para la identidad individual. El colectivismo es fundamental en el espíritu de Ubuntu.

Valores como el respeto, la dignidad, el cuidado y el compartir son cruciales para el desarrollo de las comunidades africanas bajo esta filosofía.

La filosofía de Ubuntu no solo propone un cambio en la manera en que nos relacionamos, sino que también señala un camino para la transformación organizacional, enfocándose tanto en lo intelectual como en lo emocional y espiritual. Según Khoza (2006) y Mbigi y Maree (2005), esta transformación no puede ser solo un proceso técnico o académico; debe incorporar símbolos de unión apropiados, mitos, ceremonias y rituales que toquen las fibras emocionales y espirituales de las personas. La clave está en reconocer que, para lograr un cambio significativo en las organizaciones y sociedades, es necesario apelar a los recursos emocionales y espirituales de los individuos. En este sentido, la filosofía Ubuntu se presenta como un modelo que puede ofrecer una visión única y profunda para los sistemas de gestión globales, en especial aquellos enfocados en las relaciones humanas.

Esta visión se alinea con la poderosa reflexión de Steve Biko, quien, como señalaron Coetzee y Roux (1998), creía que “la contribución especial del mundo por parte de África será en el campo de las relaciones humanas. Las grandes potencias del mundo pueden haber hecho maravillas al darle al mundo una apariencia industrial y militar, pero el gran regalo todavía está por venir de África – darle al mundo un rostro más humano” (p. 30). Biko veía a África como la cuna de un nuevo paradigma para las relaciones humanas, uno que valora la solidaridad, la mutualidad y el respeto por la dignidad humana, algo que el mundo necesita más que nunca en tiempos de globalización y creciente individualismo.

La filosofía Ubuntu, que está fundada en el marco africano, tiene aplicabilidad a escala global debido a sus valores basados en las relaciones humanas. Valores como la solidaridad, la compasión, la generosidad, la mutualidad y el compromiso con la comunidad pueden encontrar

resonancia más allá de las fronteras de África (Ngunjiri 2010, p. 765). Es con base en esta noción que la filosofía Ubuntu ha extendido sus alas por todo el mundo. El ex-presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, abrazó la filosofía Ubuntu cuando el 28 de septiembre de 2006 le dijo a la Conferencia Laboral en el Reino Unido que abrazara Ubuntu (BBC News, 2006):

Lo único que necesitas es Ubuntu. La sociedad es importante por causa del Ubuntu. Si fuéramos la persona más bella, la más inteligente, la más rica, la más poderosa, y de repente nos diéramos cuenta de que estábamos solos en el planeta, no valdría ni un camino.

1.7 Shamwari yangu

De las cosas que más disfruté en Zimbabue lo tengo cerquita al corazón es la escena de ver a las chicas hablar y reír, convivir juntas en la casa, como una gran manada femenina que experimenta en la cocina y se apoya. Ellas me enseñaron a compartir, aquí descubrí el valor de compartir, el significado de UBUNTU está siempre presente en la cultura africana “yo soy porque tú eres”, sí una come todas están alimentadas, si una ríe todas convocamos al espacio la música de nuestras voces y aunque siempre me dijeron que la convivencia no es fácil yo me he sentido entre hermanas.

De ahí viene esta palabra que descubrí leyendo *The Uncertainty of Hope*: “Shamwari yangu”, en español, “mi amiga” o sahwira, que según Chitando (2011) lleva la connotación de quien merezca llamarse realmente mi mejor amiga. Es aquella persona que es tan cercana que le confiarías tu vida, es un constante vivir a través del otro. Esta filosofía nos impulsa constantemente a pensar en el otro a no llenarse el estómago sin haberse preocupado porque a nuestro alrededor el que no tuviera nada de comer no fuera a dormir con hambre.

1.8 El nacimiento de Farisai: 01/25/2024

Farisai es mi nombre en Shona y a los quince días de haber llegado a Zimbabwe fui bautizada simbólica con el nombre de “Farisai”, no “Farai” que significa alegría, ellos me decían que tenía que ser algo que significara muy alegre, más especial y por eso se le agrego a mi nombre una sílaba para que quedara “Farisai”, que significa “la siempre alegre, la llena de vida”. Fue un gesto cargado de afecto y respeto, pero también de tradición, un recordatorio de cómo en las culturas africanas el nombre es mucho más que una simple etiqueta: es una conexión profunda con la identidad, la historia y la comunidad.

El proceso de elegir un nombre en Zimbabwe no es trivial. En muchas culturas africanas, los nombres no solo identifican a la persona, sino que también comunican su carácter, su destino y las circunstancias de su nacimiento. En Zimbabwe, al igual que en muchas otras regiones del continente, un nombre no es simplemente un vocablo; es un reflejo del alma, un vínculo con los ancestros y un punto de referencia para la comunidad. Es fascinante cómo una simple modificación en un nombre puede transformarlo en un símbolo de esperanza y vitalidad, algo que trasciende las fronteras de lo personal y se convierte en un patrimonio compartido.

Todo este proceso, y el significado tan profundo que se le da a los nombres en Zimbabwe, me hizo reflexionar sobre la importancia de dar a conocer no solo mis raíces, sino también las raíces de un continente que, a pesar de ser tan diverso y lleno de vida, sigue siendo desconocido para muchos. Fue entonces cuando comprendí que tenía la responsabilidad de compartir con los demás todo lo que estaba aprendiendo sobre África, más allá de los estereotipos o malentendidos. La riqueza cultural de Zimbabwe y de todo el continente africano no solo se encuentra en sus tradiciones y costumbres, sino también en sus lenguas, en su visión del mundo, y en sus formas de relacionarse entre sí. Este entendimiento me inspiró, al regresar a mi país, a crear un espacio

para que los demás pudieran conocer y entender más sobre África, sin prejuicios ni barreras. Así nació la idea de Sibali, el grupo estudiantil que promueve la lectura de literatura africana y la reflexión sobre la identidad desde una perspectiva que respeta la pluralidad y la diversidad de voces africanas.

Capítulo 2

¿Cómo hacer realidad el proyecto de África en la Javeriana?

Esta propuesta busca responder a una necesidad educativa y social apremiante en el contexto javeriano: la ampliación de horizontes culturales y epistémicos que permitan un verdadero diálogo intercultural, particularmente en lo referente al conocimiento sobre África.

2.1 Planteamiento del problema y objetivos

Inspirada en el título del libro de Mena y a partir de mi experiencia africana, mi pregunta inicial de investigación era precisamente el título de este trabajo: ¿Es posible África en la Javeriana? Y mi respuesta es afirmativa, pero se trata de una labor continua y a futuro. Como estudiante y futura educadora no afrodescendiente, reconozco la responsabilidad ética de contribuir a dismantelar estructuras de poder y conocimiento que han invisibilizado saberes y experiencias de pueblos históricamente marginados. Este trabajo parte del reconocimiento de mi lugar de enunciación, no para apropiarme de voces ajenas, ni hablar *por* otros, sino para tender puentes de diálogo y aprendizaje mutuo, para que sea posible que hablemos juntos, en comunidad, como colombianos diversos. En este sentido, la pregunta central se transforma en ¿Cómo hacer realidad el proyecto de África en la Javeriana? La educación en Bogotá presenta importantes vacíos en cuanto al conocimiento sobre África, sus culturas, historias y realidades contemporáneas. Esta ausencia perpetúa una visión eurocéntrica del mundo que invisibiliza la riqueza y complejidad del continente africano, sus aportes a la humanidad y sus conexiones históricas con América Latina.

En este contexto, el **objetivo principal** de este trabajo es, entonces, proponer la literatura africana como herramienta pedagógica transformadora que permite superar estas limitaciones,

mediante una iniciativa liderada por estudiantes, fundamentada en el concepto pedagógico de agencia estudiantil. Convencida de la importancia del conocimiento de África para la construcción de una ciudadanía verdaderamente intercultural en Colombia, y de que la literatura puede tender puentes de comprensión y reconocimiento que contribuyan a combatir el racismo estructural y a valorar la diversidad como riqueza, los **objetivos específicos** de este trabajo son el diseñar un plan de lectura de novelas africanas para el grupo estudiantil Sibali; la puesta en marcha del grupo en la Javeriana, y la posterior creación de un grupo de lectura de literatura afrocolombiana en la Universidad Arrupe de Harare.

He pensado que mientras nosotros acá leemos literatura africana, los compañeros de Zimbabue podrían comenzar con la lectura de *Chambacú, corral de negros* de Manuel Zapata Olivella, seleccionada por el hecho de que existe traducción al inglés. Esta obra no ha sido elegida al azar: Zapata Olivella es una de las voces más representativas de la literatura afrocolombiana y un pionero en la reivindicación de las raíces africanas en el contexto nacional. Su narrativa pone en el centro las experiencias de los pueblos afrodescendientes en Colombia, explorando sus luchas, memorias y resistencias desde una perspectiva crítica y profundamente humana. Leerlo permite abrir un puente entre continentes, pues sus temas —la diáspora, el racismo estructural, la exclusión, la dignidad— resuenan con muchas de las preocupaciones que atraviesan también la literatura africana contemporánea. Sobre esta base, el paso siguiente sería un diálogo intercontinental a través de alguna plataforma tecnológica de comunicación en el que estudiantes de la Javeriana y de Arrupe compartamos nuestras experiencias de lectura.

Estoy convencida de que esta experiencia contribuirá a nuestra formación como personas capaces de incorporar perspectivas diversas en sus vidas y en sus posteriores prácticas pedagógicas, contribuyendo así a la transformación educativa. Ya que nos encontramos en un

momento en que los debates sobre descolonización del conocimiento y educación intercultural cobran relevancia en los ámbitos académicos y educativos, la idea es ofrecer una propuesta concreta para la innovación, demostrando cómo la literatura puede constituirse en vehículo privilegiado para la ampliación de horizontes culturales en las universidades, pero por fuera de las aulas.

2.2 Justificación

A mi regreso de Zimbabue, empecé a indagar en las ofertas académicas que nos brinda la universidad a los que estamos interesados en la lectura de autores africanos. La búsqueda de asignaturas de todas las facultades de la Universidad en el segundo semestre del 2024 halló que solo dos, presentaban algún tema sobre África. Decidí tomar una de ellas: “Estudios africanos” de la facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Esta clase me amplió las perspectivas sobre autores afro en otros ámbitos, no solo artísticos o literarios, sino políticos y de investigación; sin embargo, el enfoque de la clase era netamente político, caracterizado por discursos “fatalistas” sobre cómo algunos de los países africanos, desde las perspectivas de política exterior, eran estados fallidos. Conocí a un África narrada desde la miseria, el colonialismo y las miles de explicaciones escritas en artículos de su dura independencia y guerras civiles debido a las ideas de control coloniales que dictaron su historia muchos años y aún lo siguen haciendo.

Por esta razón me pareció aún más importante reconocer las voces que se encuentran en la literatura, en las historias que sí pueden contar los afectados directamente, las personas locales, quienes viven en el país y empiezan a plasmar las vivencias que se entretienen con el arte de contar una historia. Por eso creo que es posible promover el conocimiento de países africanos a través de la literatura. No desde la enseñanza formal sino de la lectura y la discusión en un grupo de estudiantes. Según un artículo de GravEiens Edu Services (2023), “las iniciativas educativas lideradas por estudiantes colocan a los alumnos en el centro del proceso de aprendizaje, despertando un sentido de curiosidad y entusiasmo. Cuando los estudiantes tienen la oportunidad de contribuir a la toma de decisiones, colaborar con sus compañeros y explorar temas que les interesan, se involucran más en su educación. Este mayor compromiso conduce a

una motivación más alta, mejor retención del conocimiento y una comprensión más profunda de los conceptos”.

Siendo así, podemos poner en práctica nuevos modelos de aprendizaje autogestionados que beneficien las diversas líneas de aprendizaje en escenarios educativos, ya que, al participar en iniciativas lideradas por estudiantes, los alumnos tienen la oportunidad de desarrollar habilidades esenciales de liderazgo. Aprenden a comunicarse efectivamente, motivar e inspirar a sus compañeros, y afrontar desafíos como un equipo. Estas experiencias de liderazgo contribuyen al desarrollo personal y social de los estudiantes, preparándolos para convertirse en líderes responsables, empáticos e influyentes en sus comunidades.

A partir de estas premisas, me propuse sondear el interés que podría haber entre los estudiantes de la universidad en aprender de África desde un escenario extracurricular. Para este fin, se hizo una encuesta inicial entre estudiantes de las Facultades de Educación y de Ciencias Sociales orientadas a evaluar su disposición para participar en un diálogo intercontinental con Zimbabwe.

1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?

Se buscó conocer el nivel de formación y exposición que los estudiantes de las facultades de Educación y Ciencias Sociales han recibido sobre África en el contexto de su carrera universitaria.

2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?

Esta pregunta exploró la percepción de los estudiantes sobre la relevancia de aprender sobre África, buscando identificar si consideran que el continente africano debe ser un tema más presente en sus estudios.

3. **¿Has leído a algún autor o autora africano/a?**

Con esta pregunta se pretendió indagar el grado de familiaridad que los estudiantes tienen con la literatura africana, un área relevante para el desarrollo de un proyecto académico relacionado con la cultura y los saberes de África.

4. **¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?**

Se propuso este cuestionamiento para explorar el conocimiento de los estudiantes sobre la relación histórica entre África y América, un tema central para comprender la diáspora africana y sus implicaciones en la historia de América Latina, incluida Colombia. Esta temática ha sido abordada de manera profunda por el escritor colombiano Manuel Zapata Olivella en su novela *Changó, el gran putas*, donde reconstruye la experiencia de la diáspora africana en el continente americano, resaltando las luchas, resistencias y aportes culturales de las comunidades afrodescendientes.

5. **¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabue?**

Aquí se evaluó si los estudiantes conocían la posibilidad de realizar intercambios académicos en Zimbabue, lo que puede ser una puerta a un aprendizaje más directo y profundo sobre el continente africano.

6. **¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabue?**

Esta pregunta exploró la disposición de los estudiantes a involucrarse en una experiencia de intercambio académico y cultural, buscando promover el diálogo entre diferentes contextos educativos.

7. **¿Sabes algo de Zimbabue?**

Se indagó sobre el nivel de conocimiento general que los estudiantes tienen sobre Zimbabue, un país clave en el continente africano, y cuya cultura y historia pueden enriquecer el entendimiento sobre África.

8. **¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?**

Esta pregunta evaluó si los estudiantes consideran que la literatura podría ser un puente efectivo para generar un intercambio de ideas y reflexión entre Colombia y África, particularmente a través de la comparación de textos literarios.

9. **¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?**

Se evaluó el interés general de los estudiantes en la idea de promover el conocimiento sobre África dentro del ámbito universitario, lo que podría contribuir a una mayor sensibilización sobre el continente.

10. **¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?**

Finalmente, se indagó si los estudiantes conocían el proyecto “África en la escuela”, un referente relevante en la promoción del conocimiento sobre África en el contexto educativo colombiano.

Esta encuesta se realizó a cinco estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales (uno de cada carrera: antropología, sociología, historia, literatura y maestría en estudios culturales) y cinco estudiantes de la facultad de Educación de cada licenciatura: Educación física,

educación infantil, literatura, ciencias y filosofía, para un total de diez estudiantes encuestados.

Se destaca mayor conocimiento sobre África en las carreras de Historia, Antropología y Literatura ya que los estudiantes afirman explorar por breves momentos sesiones sobre la historia de África y se lee más bien poco a autores afro. Por ejemplo, la estudiante de antropología encuestada afirma que:

“En los primeros semestres de antropología leí sobre las expediciones de los primeros antropólogos a países africanos. Leí parte de sus observaciones, además de textos críticos sobre las mismas que desmentían varios errores que cometieron. Recuerdo haber visto un documental sobre los circos humanos en el S. XX, donde tomaron personas de distintos pueblos africanos y los llevaron a Europa y África a exhibirlos. El documental ofrecía información sobre “la realidad de las personas pigmeas” más allá de lo que la cultura popular ha apropiado y distribuido por el mundo”.

Por otro lado, en la clase de Deconstrucciones de la carrera de Estudios Literarios se lee a algunos teóricos africanos. En la clase de Literatura Colonial se toca también el tema, si bien el enfoque de la clase se concentra en los procesos de colonización en América. A pesar de que es un tema que poco a poco se va revelando en el contenido de las materias de algunas carreras, los estudiantes a partir de su interés opinan que, debería hacerse más. “Debería quitarse un poco el foco en las literaturas canónicas y ofrecer materias que ofrezcan la posibilidad de aprender a quien le interesa” (estudiante de literatura).

Análisis de resultados:

1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?

De los 5 estudiantes encuestados en la Facultad de Educación, solo 2 (40%) respondieron afirmativamente, mientras que 3 (60%) indicaron que no. No muy distante, en la facultad de Ciencias Sociales solo 3 de los cinco participantes (60%) respondieron que sí, lo cual sugiere que, aunque hay una cierta presencia del tema africano en los programas académicos de ciencias sociales, esta no es uniforme ni prioritaria. Esta cifra pone de relieve que el conocimiento sobre África no se encuentra sistemáticamente integrado en los planes de estudio, lo que puede estar limitando la comprensión más profunda y contextual de temas globales desde una perspectiva del Sur Global. Según De Sousa Santos (2010), la perspectiva del Sur Global busca descolonizar el conocimiento, reconociendo la validez de saberes que han sido históricamente excluidos por la ciencia occidental moderna.

2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?

La totalidad de los estudiantes (100%) consideró que sí es importante aprender sobre África, lo que refleja una conciencia clara de la relevancia del continente en las dinámicas históricas, culturales, políticas y económicas del mundo. Este consenso refuerza la idea de que, más allá de la oferta académica actual, hay una demanda latente por una formación más incluyente y global.

3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?

Solo 1 estudiante (20%) de la facultad de Educación manifestó haber leído a un autor africano, mientras que el 60% de los estudiantes en la Facultad de Ciencias Sociales dijo que sí, lo cual evidencia una exposición limitada pero significativa a voces africanas. Sin

embargo, también sugiere que el acceso a estas autorías no es aún una práctica extendida ni estructural dentro de la formación académica. Esto puede estar relacionado tanto con la ausencia de autores africanos en las bibliografías obligatorias como con una limitada visibilización editorial en el contexto latinoamericano.

4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?

Tres participantes de la facultad de Educación (60%) respondieron que sí y dos (40%) dijeron que no. A pesar de ser una cifra mayoritaria, este resultado sugiere que aún existe un conocimiento parcial o limitado sobre el papel de África en la historia americana. En la facultad de Ciencias Sociales todos los participantes (100%) respondieron afirmativamente, lo que indica que al menos este aspecto —la diáspora africana y su papel en la historia del continente americano— ha sido tratado en sus estudios. Es probable que esta información se haya abordado en cursos de historia, estudios poscoloniales o estudios étnico-raciales.

5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabue?

Cuatro personas (80%) de las licenciaturas conocían esta opción de intercambio, mientras que una no. Y por el contrario en Ciencias Sociales solo uno de los cinco estudiantes (20%) estaba al tanto de esta oportunidad.

6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabue?

Todos los estudiantes de Educación (5 de 5; 100%) respondieron que sí. Y en Ciencias Sociales, cuatro de los cinco participantes (80%) manifestaron interés. Esta respuesta destaca la apertura de los estudiantes hacia espacios de intercambio intercultural y académico, lo cual

puede interpretarse como una oportunidad para construir redes de conocimiento más horizontales y descentralizadas, que incluyan perspectivas africanas.

7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?

Dos estudiantes (40%) de la Facultad de Educación respondieron afirmativamente, mientras que ninguno de los estudiantes de Ciencias Sociales (0%) declaró saber algo sobre este país. Este desconocimiento es preocupante si se considera que Zimbabwe ha sido un actor relevante en los procesos de descolonización africana y que representa un punto clave para pensar la historia y los desafíos del África contemporánea.

8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?

La totalidad de los participantes (100%) consideró que esta propuesta sería una forma válida para propiciar el diálogo. Este resultado reafirma el interés por estrategias pedagógicas interculturales y literarias, y puede ser un punto de partida para experiencias concretas de aula o actividades extracurriculares.

9. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?

Todos los encuestados (100%) respondieron que sí. Este apoyo unánime refuerza la pertinencia de iniciativas que busquen integrar el estudio de África en diversas dimensiones académicas y culturales de la universidad.

10. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena?

Solo un estudiante (20%) de la Facultad de Ciencias Sociales conocía el proyecto, lo que demuestra que incluso las iniciativas locales y nacionales más valiosas enfrentan barreras de difusión. Este desconocimiento también subraya la necesidad de una mayor articulación entre proyectos de extensión o investigación y los procesos de formación universitaria.

Las respuestas a estas preguntas revelaron que solo el 50% de los estudiantes encuestados en las facultades de Educación y Ciencias Sociales han aprendido algo de África durante su carrera y el 90% de ellos creen que es importante aprender sobre este continente. Ambos grupos coinciden en el desconocimiento general sobre Zimbabue y sobre el proyecto “África en la escuela”, lo cual evidencia una necesidad común: mejorar la difusión institucional de las oportunidades y conocimientos vinculados al continente africano y representa una oportunidad clara para reforzar la visibilidad de iniciativas y posibilidades académicas relacionadas con África dentro del entorno universitario.

Estas respuestas, en conjunto, sugieren que existe una base sólida de interés y receptividad en el estudiantado, la cual podría aprovecharse para impulsar propuestas curriculares, diálogos interuniversitarios e iniciativas pedagógicas que permitan descentralizar los saberes y promover una comprensión más global, crítica y plural del mundo.

Después de analizar los resultados de las encuestas a estudiantes en la Javeriana de Bogotá, contacté al director del Departamento de Literatura, Miguel Rocha, para plantearle mi proyecto. La reunión fue muy enriquecedora porque el profesor Rocha coincide en que es fundamental darle un lugar permanente en la educación a los estudios africanos y

afrocolombianos. Me habló de la labor importantísima de la profesora Graciela Maglia en el campo de las lenguas indígenas y los estudios afrocolombianos, así como de la maestría en Estudios Afrocolombianos en la Facultad de Ciencias Sociales.

Todo esto confirma que sí hay un ambiente propicio para mi proyecto y gracias a estas conversaciones, se me dio luz verde para conformar un grupo estudiantil que tiene por nombre *Sibali*, del idioma nativo de Zimbabue ndebele, que significa "we are together" or "unity". El Departamento de Literatura nos apoyará con salones para las reuniones. Así mismo, la profesora Yolanda Castro, Directora de Programas de la Facultad de Educación, se mostró muy interesada en dirigir esta propuesta al Departamento de Formación para que sea respaldada por ambos departamentos y tener un mayor alcance en estudiantes de ambas facultades.

Recuerdo mucho las palabras del profesor de literatura en la famosa película *La historia oficial* (1985), en el sentido de que la literatura siempre se encuentra con la historia, porque se enfrenta a una historia oficial en la que creen personajes como, por ejemplo, Alicia de la película. Su personaje sintetiza la ambivalencia entre el “saber” y el “no saber” y su constante huida de los espacios, físicos y simbólicos ya que le parece increíble estar viviendo de manera directa la macro realidad que entristece a Argentina fuera de su hogar en ese momento. Esto sucede porque “prefiere no creer sino la historia oficial que conoce, que le otorga la seguridad de ser el discurso validado por el núcleo social al que pertenece” (Heffes & Bertone, 2016, p. 13).

Frente a esa historia oficial, a esa historia “única”, se halla la literatura, y es Benítez, el profesor de literatura quien le dice a Alicia, refiriéndose a los horrores de la dictadura, ocultos por la historia oficial, que “siempre es más fácil creer que no es posible ¿no? Sobre todo porque para que sea posible se necesitaría mucha complicidad, mucha gente que no lo pueda creer,

aunque lo tenga adelante”. (Benítez, La Historia Oficial, citado en Heffes y Bertone, 2016, p. 14).

Concuerdo con Benítez y creo firmemente que, en nuestro caso, la literatura africana nos permitirá cuestionar una historia oficial narrada desde los centros de poder. Mi iniciativa plantea la literatura no solo como objeto de estudio, sino como forma de compromiso ético con el conocimiento del otro, como espacio de encuentro con la "historia no oficial" y como herramienta pedagógica para una educación verdaderamente intercultural.

2.3 Fundamentación pedagógica

En el marco de los desafíos actuales de la educación superior, la lectura crítica y la apertura a saberes diversos se convierten en ejes fundamentales para formar ciudadanos éticos, autónomos y culturalmente sensibles. Esta tesis propone una iniciativa pedagógica que busca introducir la literatura africana en el espacio universitario, a partir de la conformación de un grupo estudiantil de lectura que promueva la reflexión colectiva y situada. Para sustentar esta propuesta, se recurre al concepto de *student agency* o agencia estudiantil, entendida como la capacidad de los estudiantes para influir en su proceso de aprendizaje y en los contextos educativos que habitan.

La noción de agencia estudiantil se comprende no solo como una capacidad individual para actuar, decidir o elegir, sino como una dimensión ontológica del ser estudiante. Esta mirada, desarrollada por Gert Biesta (2015), propone un giro fundamental en la manera como la pedagogía entiende el papel del sujeto en el proceso educativo: no se trata simplemente de habilitar competencias para la acción, sino de reconocer al estudiante como sujeto de deseo, de pensamiento y de transformación en relación con su mundo.

Tal como afirman los autores, “the question of student agency is fundamentally an ontological one, rather than an epistemological one¹” (Biesta, Priestley, & Robinson, 2015, p. 2). Esto significa que la agencia no se reduce a una cuestión de conocimiento o habilidades, sino que se relaciona con la forma en que el estudiante existe y se posiciona en el mundo educativo.

Desde esta perspectiva, Biesta, Priestley y Robinson (2015) afirman que la agencia estudiantil no es una propiedad fija, sino una realización contextual: “agency is not something that people can have – as a property, capacity or competence – but is something that people *achieve*”² (p. 2). Esta definición permite comprender que la agencia no se impone desde fuera, sino que se cultiva en espacios donde los estudiantes tienen voz, toman decisiones y se reconocen como sujetos activos. Bajo esta luz, un grupo de lectura conformado por estudiantes, que organiza sus encuentros y construye colectivamente sus interpretaciones, se convierte en un escenario idóneo para ejercitar dicha agencia.

Este tipo de iniciativas responde también a una necesidad de transformación de los roles tradicionales en la educación, en la que el docente deja de ser el único poseedor del saber y se convierte en un facilitador de procesos formativos. Graveiens Edu Services (2023) señala que “student-led initiatives help learners become more accountable, develop leadership skills, and gain confidence as they take ownership of their learning experiences”³ (párr. 3).

Así, permitir que los estudiantes lideren un proceso como la lectura de textos africanos — muchos de los cuales han sido históricamente ignorados del canon académico— no solo fortalece su autonomía, sino que impulsa un diálogo crítico con el conocimiento. Además, fomentar la

¹ “La cuestión de la agencia estudiantil es fundamentalmente una cuestión ontológica, más que epistemológica.”

² “La agencia no es algo que las personas puedan tener, como una propiedad, capacidad o competencia, sino algo que las personas logran” (p. 2).

³ “Las iniciativas dirigidas por los estudiantes ayudan a los aprendices a ser más responsables, desarrollar habilidades de liderazgo y ganar confianza al asumir la responsabilidad de sus experiencias de aprendizaje.”

agencia estudiantil tiene implicaciones a largo plazo en la formación de sujetos capaces de sostener aprendizajes significativos más allá del aula. Hablando de lo que llama “structural learning”, Main (2024) plantea que “when students are given a voice and choice in their education, they are more likely to develop the skills needed for lifelong learning, such as self-direction and resilience”⁴ (párr. 4). En este sentido, el grupo de lectura no solo busca ampliar el horizonte literario de los estudiantes, sino también desarrollar habilidades clave para su vida académica y profesional: pensamiento crítico, organización autónoma y sensibilidad intercultural.

De manera transversal, esta propuesta se alinea con enfoques pedagógicos que reconocen la educación como un proceso ético y situado. La inclusión de voces africanas en la educación — a través de una experiencia liderada por los propios estudiantes— permite problematizar las hegemonías del saber, reconociendo otras epistemologías, memorias e imaginarios. Así, el grupo de lectura no es solo una actividad extracurricular, sino una intervención pedagógica con alto potencial formativo.

En conclusión, el concepto de agencia estudiantil ofrece un marco sólido para sustentar esta propuesta pedagógica, pues legitima la creación de espacios donde los estudiantes pueden ser protagonistas de su aprendizaje. A través de la lectura colectiva de literatura africana, se cultiva una formación crítica, autónoma y plural, que responde a los retos contemporáneos de la educación y a la urgencia de construir comunidades académicas más inclusivas y conscientes de su responsabilidad cultural.

En el presente trabajo, esta concepción de la agencia estudiantil orienta tanto la metodología como el análisis de los datos. Se asume que la voz del estudiante no es un dato

⁴ "Cuando a los estudiantes se les da voz y opción en su educación, es más probable que desarrollen las habilidades necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida, como la autodirección y la resiliencia."

neutro, sino una construcción situada, que expresa su ser-en-el-mundo y su capacidad de intervenir en él. La pedagogía que aquí se propone no se dirige únicamente a “formar” sujetos, sino a cohabitar con ellos un espacio en el que su existencia pueda desplegarse con sentido, libertad y responsabilidad.

2.4 Marco literario

"Las historias importan. Muchas historias importan. Las historias se han utilizado para despojar y calumniar, pero también pueden usarse para empoderar y humanizar. Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota"

(Adichie, 2009)

La literatura en cuanto “historia no oficial” tiene el poder de exponer las verdades de la historia que vienen de las experiencias personales. Para empezar, Chimamanda Adichie nos presenta un paso importante para entender la complejidad de los lugares de los que aprendemos y su impacto en nuestra noción del mundo y sus personas. “The danger of the single story”, como su título lo indica, nos invita a reflexionar sobre el discurso que recibimos y de qué lugares lo recibimos. Las personas somos vulnerables y fáciles de impresionar ante las historias que nos cuentan, especialmente cuando somos niños. Porque las historias que nos han leído generalmente hablan de personajes que son extranjeros a nosotros, distintitos a nuestra vida y cultura. Eso fue lo que sintió Chimamanda y la animó a escribir otra historia sobre la vida en África:

“me había convencido de que los libros, por su propia naturaleza, tenían que tener personajes extranjeros y tratar sobre cosas con las que yo no podía identificarme personalmente (...) No me identificaba conscientemente como africana. Pero en Estados Unidos, cada vez que se mencionaba África, la gente se volvía hacia mí. No importaba

que no supiera nada sobre lugares como Namibia. Pero llegué a aceptar esta nueva identidad, y de muchas maneras, ahora me considero africana" (TEDGlobal in July of 2009).

Por otro lado, en “In history”, Jamaica Kincaid ofrece una reflexión incisiva sobre cómo el acto de nombrar, clasificar y registrar hechos en los libros de historia ha sido, muchas veces, una herramienta de dominación cultural. A través de su escritura, Kincaid subvierte el relato histórico oficial al revelar cómo el descubrimiento del mundo por parte de los colonizadores fue, en realidad, una forma de pérdida y violencia para quienes ya habitaban esos territorios. Al cuestionar figuras como Carl Linnaeus o Cristóbal Colón, no sólo interpela los procesos científicos y geográficos de la modernidad europea, sino que también muestra cómo estos discursos se construyeron al margen —y a costa— de otras formas de conocimiento.

Kincaid se pregunta: “¿Qué es lo que significa estar *in history*?” y sugiere que, para los pueblos colonizados, entrar en la historia fue una experiencia impuesta, dolorosa, marcada por la ruptura con su cosmovisión y con el lenguaje propio. Desde su perspectiva, estar “en la historia” no significa solamente haber sido reconocido por los registros occidentales, sino también haber sido definido por ellos. Su ensayo hace evidente que la historia oficial es selectiva, y que la literatura puede operar como una forma de resistencia frente a ese relato único, al ofrecer una visión íntima, sentida y contradictoria del pasado.

Así como Adichie advierte sobre los peligros de la historia única, Kincaid dismantela la autoridad de las narrativas coloniales y expone cómo estas moldean la manera en que los sujetos colonizados son vistos y ven el mundo. En este sentido, la literatura no solo representa una forma de memoria alternativa, sino también una herramienta para descolonizar el pensamiento. El

testimonio personal y la escritura creativa se convierten, entonces, en actos de recuperación identitaria y en un medio poderoso para cuestionar las versiones dominantes de la historia.

De manera similar a lo que propone Jamaica Kincaid, Eduardo Galeano, en su texto *Lo que la historia oficial suprimió* (Galeano, 2021) nos invita a cuestionar el relato dominante con una escritura que desafía la solemnidad académica para recuperar las voces y los cuerpos borrados por la historia oficial. Galeano reconstruye episodios que han sido sistemáticamente silenciados, revelando cómo la historia escrita por los vencedores excluye, tergiversa y deshumaniza a los pueblos colonizados, a los sectores populares y a las resistencias indígenas y afrodescendientes.

Su trabajo se convierte así en una forma de contra-historia, una que restituye dignidad a quienes han sido marginados del relato hegemónico. En este sentido, su propuesta coincide con la de Kincaid: ambas denuncian que “entrar en la historia” —en términos occidentales— ha sido, para muchos pueblos, sinónimo de opresión, saqueo y silenciamiento.

Esta reflexión sobre la historia y sus silencios encuentra un eco poderoso en el cine, particularmente en la película argentina *La historia oficial* (1985), de la cual hablaba hace algunos renglones. A través de la historia de Alicia, una profesora de historia que comienza a sospechar que su hija adoptiva podría ser hija de desaparecidos, la película expone cómo el aparato estatal puede manipular la verdad, imponer el olvido y fabricar una versión oficial de los hechos, funcional al poder. La protagonista, al igual que los lectores de Adichie, Kincaid y Galeano, se ve forzada a confrontar una realidad que ha sido cuidadosamente suprimida: la verdad dolorosa de quienes fueron perseguidos, torturados y desaparecidos por el régimen militar.

Lo que la película revela es que la historia no es solo una cuestión de hechos, sino de quién los cuenta y con qué propósito. El relato hegemónico, enseñado incluso en las aulas, puede ocultar violencias estructurales y crímenes de Estado. En este sentido, la protagonista encarna el tránsito desde la comodidad de la ignorancia hacia la incomodidad de la verdad, un proceso que también ocurre en el espectador. La película muestra que, en contextos de violencia política, la historia oficial no es solo una omisión, sino una forma activa de negación. Al igual que en las obras literarias analizadas, el arte cinematográfico se convierte aquí en un medio de denuncia, de recuperación de la memoria y de construcción de una historia otra, tejida desde el dolor, pero también desde la búsqueda de justicia.

La literatura puede y debe asumir un rol crítico, comprometido con la justicia histórica y la recuperación de las múltiples voces que conforman nuestras realidades. La literatura no es solo un vehículo de expresión estética, sino un espacio político y ético desde el cual se puede interpelar el pasado, resignificarlo, y construir nuevas formas de entender la historia. Las obras de Adichie, Kincaid y Galeano demuestran que escribir es también resistir; que narrar otras historias es, en efecto, reescribir el mundo.

2.5 Enfoque metodológico

Este trabajo se inscribe en un enfoque cualitativo, desde una perspectiva interpretativa, en tanto busca comprender y documentar las dinámicas de construcción colectiva del conocimiento que emergen cuando se habilitan espacios de lectura autónoma en la universidad. La propuesta se estructura como una **iniciativa pedagógica participativa**, en la que los estudiantes asumen un rol protagónico tanto en la selección del contenido como en la conducción del proceso formativo.

2.6 La propuesta pedagógica

La implementación se realizará a través de la creación de un grupo estudiantil de lectura en la Universidad, denominado **SIBALI** —palabra que significa "unidad" en ndebele—, con el objetivo de abrir un espacio de lectura, diálogo y reflexión crítica sobre literatura africana contemporánea. Esta elección busca subrayar el espíritu comunitario e intercultural que fundamenta la iniciativa.

El grupo se reunirá de manera quincenal durante un semestre académico, y estará conformado por estudiantes de distintas carreras interesados en la literatura, los estudios postcoloniales y la diversidad cultural. Aunque la coordinación general estará a cargo de la estudiante investigadora, el grupo funcionará bajo una lógica horizontal, promoviendo la agencia estudiantil como principio estructurante.

Para lanzar las actividades del Grupo Estudiantil Sibali, se seleccionaron las siguientes obras de escritores y escritoras africanas. La selección del corpus literario que fundamenta esta propuesta pedagógica responde a una intención clara: ofrecer a estudiantes universitarios una entrada significativa a la literatura africana contemporánea, desde una perspectiva que permita pensarse identitariamente, afectivamente y críticamente en relación con experiencias del mundo no hegemónico.

Las cuatro novelas escogidas no forman un canon preestablecido, sino que fueron elegidas con el objetivo de construir una historia común, una narración de resistencias cotidianas, memorias decoloniales, y subjetividades africanas en tránsito, que permita confrontar estereotipos y construir puentes empáticos desde el contexto latinoamericano. Estas novelas son:

:

- *The Uncertainty of Hope* (2006), Valerie Tagwira
- *The Beautiful Ones Are Not Yet Born* (1968), Ayi Kwei Armah
- *Things Fall Apart* (1958), Chinua Achebe
- *Half Of a Yellow Sun* (2006), Chimamanda Adichie

Si bien la novela ha sido el eje central de esta propuesta por su alcance a nivel internacional y por ofrecer un marco narrativo extenso que favorece la inmersión en contextos históricos y culturales diversos, también es necesario reconocer los límites de una aproximación centrada exclusivamente en este género. La elección de novelas responde, en parte, a su potencial pedagógico para generar diálogo, pero deja por fuera otras formas de representación literaria igualmente valiosas, como la poesía, el cuento o el ensayo, que condensan con fuerza otros ritmos, memorias y modos de decir. Por ello, esta propuesta contempla la posibilidad de ampliar progresivamente el corpus a otros géneros, permitiendo una exploración más rica de las estéticas africanas y de la pluralidad de sus voces. Esta expansión busca no solo diversificar las formas de leer, sino también problematizar los marcos de legitimidad literaria heredados del canon occidental:

- *I'll Marry When I Want* (1977), Ngũgĩ wa Mirii y Ngũgĩ wa Thiong'o (Kenia)

Notas: Esta es una obra de teatro escrita originalmente en kikuyu y presentada en un teatro comunitario en Kenia, esta obra critica la explotación neocolonial y la hipocresía de las élites. Es un ejemplo clave de teatro político africano con participación popular.

- *Chants d'ombre (Cantos de sombra, 1945)*, Léopold Sédar Senghor (Senegal)

Notas: Este es el primer poemario publicado por Senghor. Sus versos combinan la tradición oral africana con la lírica francesa, y expresan los ideales de la Negritud, movimiento que él ayudó a fundar.

- *Les Damnés de la terre (Los condenados de la tierra, 1961)*, Frantz Fanon.

Notas: Este texto es un ensayo político del pensamiento decolonial analiza las consecuencias psicológicas del colonialismo y aboga por la lucha revolucionaria. Escrito desde su experiencia en Argelia, con prólogo de Jean-Paul Sartre.

- *The Deep River: A Story of Ancient Tribal Migration (1977)*, Bessie Head (Botsuana)

Notas: Este cuento, como muchos del volumen, trabaja temas de comunidad, género, liderazgo y cambio social en el contexto rural botsuano. Tiene un tono lírico y simbólico.

2.6.1 Valerie Tagwira, *The Uncertainty of Hope*

Valerie Joan Tagwira nació en la ciudad de Gweru, en el centro de Zimbabue, pero vivió durante la mayor parte de su infancia en Rutendo (Redcliff), un pueblo en la Provincia de Midlands. Asistió a la Escuela Secundaria Monte Cassino en Macheke y a la Escuela Secundaria St James en Nyamandhlovu. Se graduó en 1997 de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zimbabue, y posteriormente estudió en el Real Colegio de Obstetras y Ginecólogos mientras trabajaba en Londres, Reino Unido. Su primera novela, *The Uncertainty of Hope* – ambientada en Mbare, un suburbio de Harare, Zimbabue, y, como ella la ha descrito, "trata sobre las

dificultades cotidianas durante los tiempos difíciles de 2005" – fue escrita durante el tiempo que estuvo en Inglaterra, entre 2002 y 2010, viajando a casa dos veces al año.

Es autora de las siguientes obras: *The Uncertainty of Hope* (Weaver Press, 2006, Jacana Media 2006), su primera novela, ganó el Premio Nacional al Mérito Artístico por Ficción Destacada en 2008. Su cuento 'The Journey' fue publicado en la *Antología del Premio Caine 2010*. Su historia 'Mainini Grace's Promise' fue publicada en *Women Writing Zimbabwe* (Weaver Press, 2009), traducida al shona para la antología *Mazambuko* (Weaver Press, 2011), incluida en la antología *New Daughters of Africa* (Myriad Editions 2018) y republicada en *Windows into Zimbabwe* (Weaver Press, 2019). 'The Way of Revenge', un cuento, fue publicado en *Writing Mystery and Mayhem* (Weaver Press, 2015).

La mayoría de los ensayos sobre *The Uncertainty of Hope* tratan sobre la amenaza que la "small house" representa para la familia convencional en Zimbabwe. "Small house" es el término que se usa para la casa donde una "amante" (un término anticuado), una novia o una segunda esposa puede establecerse. Algunos de los ensayos reconocen que, si la "casa pequeña" se convierte en una institución aceptada, será otra fuente de infecciones de VIH/SIDA. Esto es cierto si la "small house" se vuelve socialmente aceptable. Aunque los hombres se rían del gran número de "small houses" que los hombres ricos pueden permitirse, esto no significa que tales establecimientos sean condonados. Una familia bien puede sentir que el dinero está siendo desviado de ellos para beneficiar a la mujer y la otra casa.

En *The Uncertainty of Hope*, un vecino vengativo le dice a Onai Moyo que su marido ha establecido un hogar con una prostituta notoria. Es interesante que, en la novela, Gari intente resolver el problema instalando a su novia Gloria como su segunda esposa en la casa que comparte con Onai. Le está dando un estatus que la cultura tradicional shona reconocería: la

segunda esposa es una esposa junior, pero la primera esposa no puede objetar su presencia ya que la sociedad es polígama.

En la práctica, por supuesto, las esposas podrían fácilmente enemistarse, los maridos podrían favorecer a la esposa junior sobre la esposa senior y la esposa senior y sus hijos podrían ser discriminados. Eso es lo que sucede en la novela. Onai y sus hijos son expulsados de la casa y Gloria por un momento parece tener el papel de esposa principal. En la novela, la hermana de Gari no hace ningún intento de ponerse del lado de Onai y además implica que Onai es responsable de la muerte de Gari, posiblemente por brujería.

En Zimbabwe, a veces se invocan procedimientos culturales porque protegen a las mujeres de maridos abusivos. De hecho, esta novela escrita por una mujer profesional moderna muestra una actitud bastante negativa sobre estas tradiciones en la práctica. Si un hombre elige no seguir la tradición, hay poco recurso para su esposa abusada o hijos descuidados ante la injusticia que están sufriendo. Es más probable que dicha mujer esté protegida por instituciones y actitudes modernas. El Proyecto de Mujeres Kushinga específicamente proporciona un refugio para mujeres. Las jóvenes que están a punto de graduarse como abogadas mencionan las salvaguardas tradicionales solo para mostrar sus limitaciones. Las mujeres encuentran más dignidad y seguridad en la legislación moderna que en las prácticas tradicionales.

El final de la novela es problemático. Onai se salva porque ha sido capacitada como modista profesional y sus servicios son utilizados por el mendigo loco, Mawaya. Él, de hecho, es un hombre rico que aparece indigente porque está realizando un rito de arrepentimiento por conducir en un accidente en el que murió su esposa. El rito, *kutanda botso*, es tradicional y generalmente lo realiza un hijo que ha ofendido a su madre de alguna manera. En el rito, el penitente acepta insultos públicos como lo hace Mawaya mendigando en las calles de Mbare.

Puede encontrarse problemático ya que los problemas planteados en la novela se resuelven solo a través de estos encuentros casuales.

La novela nos abre los ojos a una realidad problemática que exploraremos en Sibali de acuerdo con la siguiente propuesta.

2.6.2 Actividades

- **Sesión inicial de presentación:** se explicará la dinámica del grupo, se compartirá el objetivo de la propuesta y se invitará a los estudiantes a co-construir las reglas básicas de participación.
- **Lecturas quincenales y círculos de discusión:** cada encuentro estará centrado en una sección del texto leído. Las sesiones serán lideradas de manera rotativa por los mismos estudiantes, quienes propondrán preguntas, enfoques y conexiones temáticas.
- **Bitácora reflexiva:** se invitará a los participantes a llevar una bitácora personal donde consignen sus impresiones, aprendizajes y preguntas sobre las lecturas. Este instrumento servirá también como insumo para el análisis posterior del impacto de la propuesta.
- **Cierre del ciclo con reflexión colectiva:** al final del semestre se realizará una sesión especial de evaluación, donde los estudiantes valorarán la experiencia, sus aprendizajes y sugerencias para continuar el proyecto en el futuro.

Este diseño metodológico responde al llamado de Biesta, Priestley y Robinson (2015), quienes afirman que “agency is always achieved in and through concrete situations and in relation to specific traditions and histories” (p. 5)⁵. Al situar el aprendizaje en una experiencia real, colaborativa y significativa —como lo es un grupo de lectura— se potencia el desarrollo de una agencia situada, crítica y comprometida.

⁵ “La agencia siempre se logra en y a través de situaciones concretas y en relación con tradiciones e historias específicas” (p. 5).

Así mismo, tal como sugiere Main (2024), este tipo de dinámicas permiten que los estudiantes se sientan empoderados de tomar decisiones acerca de que aprenden y cómo lo aprenden (párrafo 5), fortaleciendo competencias de autonomía, liderazgo y pensamiento crítico en un contexto horizontal y culturalmente enriquecedor.

2.6.3 Ejes temáticos como núcleo articulador de sesiones

Cada tema propuesto puede convertirse en el eje central de una sesión o ciclo de sesiones, organizadas según una progresión que combine complejidad temática con crecimiento reflexivo:

Semana	Tema central	Actividades sugeridas
1	Introducción al contexto histórico de Zimbabue	Mapa geopolítico, breve línea de tiempo y presentación del grupo.
2	Violencia de género y resiliencia femenina	Lectura crítica de escenas de abuso; análisis del rol del mercado como espacio de sororidad.
3	VIH/SIDA y estigmatización	Debate sobre discursos públicos de salud y moralidad; estudio de personajes secundarios afectados.
4	Maternidad y estructuras familiares	Díálogos sobre modelos familiares y tensiones entre maternidad, tradición y agencia.
5	Espacios urbanos postcoloniales	Análisis cartográfico y literario de Harare como personaje urbano; reflexión comparativa con Bogotá.
6	Tradición y modernidad	Debate socrático sobre el uso paralelo de medicina tradicional y occidental; discusión sobre la figura del n'anga.

Semana	Tema central	Actividades sugeridas
7	Corrupción y crítica política	Examen del personaje de John; lectura política del mercado y la impunidad.
8	Esperanza como resistencia	Revisión de desenlaces; análisis de decisiones individuales como actos de emancipación.

2.6.4 Ejemplo detallado de las sesiones:

Tema	Violencia de género y resiliencia femenina
Objetivo general	Explorar cómo la novela representa la violencia de género y cómo estas representaciones pueden generar preguntas sobre nuestras propias concepciones de género, poder, cuerpo y resistencia.
Fragmentos clave para lectura previa	- Episodios en los que Onai sufre violencia física a manos de Gari. El intento de violación que enfrenta Katy. Escenas en el mercado donde las mujeres se organizan y protegen entre sí.
Preguntas orientadoras para el conversatorio	1. ¿Qué emociones les generaron los episodios de violencia que viven Onai y Katy? 2. ¿Qué nos dicen estas escenas sobre el lugar del cuerpo femenino en contextos de precariedad? 3. ¿De qué formas las mujeres en la novela construyen redes de protección y apoyo? 4. ¿Existen espacios similares en nuestro entorno donde las mujeres se cuidan entre sí?

Tema	Violencia de género y resiliencia femenina
	5. ¿Qué relaciones hay entre esta forma de narrar la violencia y las formas en que la sociedad colombiana habla (o calla) sobre ella? 6. ¿Cómo se puede resistir desde lo cotidiano, como lo hace Onai? Reflexión oral individual: cada estudiante comparte en un círculo de escucha conectando los temas tratados con experiencias o realidades que ha observado en su contexto. Puede mantenerse en privado o compartirse voluntariamente.
Actividad de cierre	
Materiales de apoyo	- Fragmentos impresos de la novela.
Cierre sugerido	Lectura en voz alta de un fragmento significativo, como el momento en que Onai decide romper el ciclo de violencia.
Tema	Espacios urbanos postcoloniales
Objetivo general	Analizar cómo se construyen las ciudades en contextos postcoloniales a través de la literatura, y reflexionar sobre las formas en que el espacio urbano refleja desigualdades, memorias y exclusiones. - Descripciones de Harare como escenario cotidiano de la vida de Onai.- Escenas que muestran contrastes entre barrios marginales y zonas de poder. Menciones a la represión policial o al control del espacio público.
Fragmentos clave para lectura previa	

Tema	Espacios urbanos postcoloniales
	1. ¿Cómo se describe la ciudad en la novela? ¿Qué emociones genera ese espacio?
	2. ¿Qué tipo de ciudad habitan los personajes y qué desigualdades se evidencian?
Preguntas orientadoras para el conversatorio	3. ¿Qué tensiones se presentan entre los centros de poder y los márgenes?
	4. ¿Qué huellas coloniales permanecen en los espacios urbanos representados?
	5. ¿Cómo influye el entorno urbano en las decisiones y resistencias de los personajes?
	6. ¿Qué preguntas nos sugiere esto sobre nuestras propias ciudades?
Actividad de cierre	Crear un “mapa emocional” de la ciudad de Harare según lo leído en la novela, destacando espacios de conflicto, dolor, refugio o resistencia. - Fragmentos seleccionados de la novela impresos.
Materiales de apoyo	- Cartulina o papel bond para el mapa. - Marcadores y lápices de colores.
Cierre sugerido	Compartir y comparar los mapas elaborados en pequeños grupos, cerrando con una reflexión colectiva sobre el derecho a habitar la ciudad.

Tema	Tradición y modernidad
Objetivo general	Explorar cómo la novela tensiona los valores tradicionales y las aspiraciones modernas en la vida cotidiana de los personajes, y reflexionar sobre cómo estas tensiones también nos interpelan desde nuestras propias experiencias.
Fragmentos clave para lectura previa	- Las visitas de Onai al <i>n'anga</i> (curandero tradicional).- El uso simultáneo de medicina occidental. Conversaciones familiares sobre matrimonio, roles de género y educación universitaria.
Preguntas orientadoras para el conversatorio	1. ¿Cómo se manifiestan las tensiones entre tradición y modernidad en la novela? 2. ¿Qué decisiones toman los personajes frente a estas tensiones? 3. ¿Qué se espera de las mujeres en el marco de las tradiciones, y cómo negocian ellas esas expectativas? 4. ¿Qué lugar ocupa la educación en estos dilemas? 5. ¿Qué experiencias personales o comunitarias se nos despiertan al leer estos conflictos?
Actividad de cierre	Escribir un diálogo ficticio entre dos personajes que representen posturas distintas frente a una tradición cultural específica (por ejemplo: el matrimonio, el uso de medicina ancestral, la educación de las mujeres).
Materiales de apoyo	- Fragmentos clave de la novela. Guía para construir el diálogo (con ejemplos de tono, conflicto, resolución). Hojas y esferos.

Tema	Tradición y modernidad
Cierre sugerido	Lectura dramatizada voluntaria de algunos diálogos escritos, seguida de una conversación breve sobre las resonancias personales con lo representado.
Tema	Literatura como historia no oficial
Objetivo general	Reconocer cómo la novela funciona como testimonio de una época específica en Zimbabwe y reflexionar sobre el papel de la literatura en la preservación de memorias colectivas, especialmente aquellas que han sido silenciadas.
Fragmentos clave para lectura previa	- Descripciones del contexto económico y político en el que viven los personajes. Referencias al desabastecimiento, la violencia y las protestas- Experiencias personales que reflejan situaciones sociales colectivas.
Preguntas orientadoras para el conversatorio	1. ¿Qué hechos históricos o situaciones sociales se narran en la novela? 2. ¿Cómo impactan estas condiciones en la vida cotidiana de los personajes? 3. ¿Qué puede hacer la literatura que los discursos oficiales muchas veces no hacen? 4. ¿Cómo se construye memoria a través de la ficción? 5. ¿Qué nos sugiere esto sobre las historias que se narran o no se narran en nuestro contexto?

Tema	Literatura como historia no oficial
Actividad de cierre	Escribir un breve mensaje escrito en primera persona dirigido a las generaciones futuras de nuestro testimonio actual, que pondremos en una “caja del tiempo”. - Fragmentos clave de la novela.
Materiales de apoyo	- Breve explicación de un testimonio. - Papel y lápiz.

Tema	Esperanza
Objetivo general	Explorar cómo la esperanza se manifiesta en la novela como una fuerza vital frente a contextos de violencia, desigualdad y pérdida, y reflexionar sobre cómo imaginar futuros posibles puede ser un acto de resistencia.
Fragmentos clave para lectura previa	- Los sueños de Onai sobre un futuro mejor para sus hijos. La decisión de Katy de emprender su propio negocio. El momento en que Onai rechaza el matrimonio forzado y decide buscar su independencia.
Preguntas orientadoras para el conversatorio	1. ¿En qué momentos aparece la esperanza en la novela? 2. ¿Qué acciones concretas la encarnan? 3. ¿Qué riesgos y desafíos implica mantener la esperanza? 4. ¿Qué rol cumple imaginar otros futuros en contextos de crisis? 5. ¿Qué cosas nos dan esperanza hoy en nuestras vidas personales y colectivas?

Tema	Esperanza
	A medida que vamos respondiendo estas preguntas, en un círculo, con una lana, vamos pasando el ovillo a la persona que vaya hablando sin soltar
Actividad de cierre	una parte de la lana - la cual atamos a uno de nuestros dedos - y así ir creando una red simbólica con lana de Esperanza con las respuestas que se escuchen de los demás.
Materiales de apoyo	- Fragmentos de la novela seleccionados. - Lana.
Cierre sugerido	Reflexión final sobre cómo la literatura puede ayudarnos a sostener la esperanza en contextos difíciles.

Para cada una de las demás novelas seleccionadas, se elaborará un plan como éste.

Capítulo 3

Hacia un diálogo intercontinental transformador

A partir del análisis de los datos recogidos entre estudiantes de la Licenciatura y Ciencias Sociales de la Universidad Javeriana, se ha evidenciado una voluntad clara por parte del estudiantado para aproximarse a África desde una perspectiva crítica, pedagógica y humana. Alentada por esos resultados, decidí realizar la misma encuesta entre estudiantes de la Universidad de Arrupe en Zimbabwe, pero indagando sobre su conocimiento de América Latina y su disposición para aprender sobre nuestra cultura y eventualmente participar en un diálogo Intercontinental.

3.1 Análisis de resultados: Estudiantes Universidad Arrupe

Este análisis se basa en las respuestas de 10 estudiantes de la Universidad Arrupe a un breve cuestionario orientado a explorar el conocimiento, la percepción y el interés que tienen sobre América Latina. Las preguntas abordan temas de aprendizaje previo, autores leídos, conocimiento de Colombia y propuestas de diálogo intercultural, entre otros aspectos. La información recolectada proporciona insumos valiosos para promover la creación del grupo estudiantil allá:

1. ¿Has aprendido algo sobre América Latina durante tus estudios universitarios?

Cinco estudiantes respondieron afirmativamente y cinco negativamente. Este resultado indica que solo el 50% ha tenido acceso a contenidos relacionados con América Latina en su formación académica.

2. ¿Crees que es importante aprender sobre América Latina?

El 100% de los participantes respondió que sí. Esta unanimidad muestra una clara apertura e interés por conocer otras realidades del sur global. La importancia atribuida al aprendizaje sobre América Latina podría estar relacionada con una conciencia emergente sobre las similitudes en luchas sociales, procesos coloniales y aspiraciones de justicia en ambas regiones.

3. ¿Has leído autores latinoamericanos? Mencione cuáles.

Solo 2 de los 10 estudiantes (20%) indicaron que han leído autores latinoamericanos. Esta baja cifra contrasta con el interés mostrado en otras respuestas y pone en evidencia una brecha importante entre la valoración positiva del tema y las oportunidades efectivas de acceso a su literatura.

4. ¿Sabes algo sobre la importancia de África en la historia de América Latina?

Nuevamente, el grupo se divide en partes iguales: 5 estudiantes respondieron que sí y 5 que no. Esto es particularmente significativo porque revela que, incluso en África, no todos los jóvenes universitarios tienen conciencia de la profunda huella africana en América Latina, tanto en lo cultural como en lo social y político. Esta situación ofrece una oportunidad para proyectos educativos que fortalezcan la memoria histórica compartida entre ambos continentes.

5. ¿Sabías que la Universidad Arrupe ofrece intercambios con países latinoamericanos?

Ocho estudiantes afirmaron estar al tanto de esta oferta, mientras que dos dijeron no saberlo.

6. ¿Te interesaría participar en un diálogo intercontinental con la Universidad Javeriana en Bogotá?

Todos los estudiantes (10 de 10) respondieron afirmativamente, lo que refleja un alto nivel de motivación y apertura a participar en iniciativas académicas con enfoque intercontinental. Esta disposición es una base excelente para planificar encuentros sincrónicos o asincrónicos que potencien la reflexión conjunta sobre temas en ambos continentes.

7. ¿Sabes algo sobre Colombia?

El 100% de los participantes afirmó conocer algo sobre Colombia, aunque en su mayoría este porcentaje es debido a mi estadía en Zimbabwe y lo que compartí de la cultura colombiana.

8. ¿Crees que leer una obra colombiana y otra de Zimbabwe puede promover el diálogo?

Nuevamente, se obtuvo una respuesta unánime afirmativa. Esta aceptación sugiere que los estudiantes reconocen el poder de la literatura como puente para el entendimiento mutuo. El interés por este tipo de actividades culturales refuerza la idea de que la lectura compartida puede ser un instrumento pedagógico eficaz para fomentar la empatía y el análisis crítico en clave intercultural.

9. ¿Te parece interesante promover el conocimiento sobre América Latina en Arrupe?

Todos los estudiantes manifestaron que les parece interesante promover el conocimiento sobre América Latina en su universidad. Esta respuesta ratifica que existe un terreno provechoso

para iniciar procesos formativos y de diálogo sobre esta región, y que dichos procesos serían bien recibidos por la comunidad estudiantil.

Gracias a estas encuestas, es posible proyectar la propuesta pedagógica más allá de una experiencia aislada y convertirla en el punto de partida de un plan a largo plazo que fortalezca la relación académica, ética y epistémica entre África y América Latina. Desde esta visión, es posible hablar de algunas líneas de acción, que podrían desarrollarse progresivamente desde el espacio académico de la Universidad Javeriana, en articulación con la Universidad Arrupe de Zimbabwe y otros actores clave.

Antes de plantear un diálogo intercontinental entre estudiantes de Colombia y Zimbabwe, es necesario sentar las bases para la conformación de un grupo de lectura en la Universidad Arrupe y para eso fue importante recopilar las respuestas de los estudiantes de Arrupe (anexo). Sumado a eso, le envié una serie de preguntas al profesor de literatura de la Universidad de Arrupe y sus respuestas nos dan una idea de qué saben o han aprendido en la universidad y la posibilidad de establecer un dialogo intercontinental.

3.2 Questions for Professor Anthony Chennells

1. How much do students at your university know or learn about Latin America?

You ask how much the students at my university know or learn about Latin America. The answer is very little and that is probably true of any other university in Zimbabwe. If they are studying history, the history taught would be the history of Africa. If they study contemporary geopolitics, they would again be more interested in how Africa is included in the current world order. They do not attend a class that deals specifically with post colonialism or contemporary nationalisms. I think a valuable elective could be drawn up that addressed these topics and

allowed comparisons to be drawn between African and Latin American nationalisms/post-colonialisms. But the syllabus is crowded, and philosophy is given priority because a majority of our students are doing Bachelor and Masters of Philosophy degrees.

2. If they do learn about Latin America, in what classes do they do so?

About twenty years ago students of literature would have studied Caribbean and African literature as part of a literature degree but I know no university where that is still done. The comparison was made because the Caribbean poets were often the descendants of Africans and similarities between their literary imaginations was sometimes drawn. Can a valid comparison be drawn between Latin American literature and African literature? Perhaps the differences between the literary traditions are more interesting than similarities. Years ago Mario Vargas Llosa, Isabel Allende, Gabriel García Márquez were included on literature syllabuses that included African American Literature. There was a brief interest in Latin American Magic Realism but that was in my experience a passing fad. My experience is not particularly representative. But you will notice that I have returned to literature as the area where possible comparative studies have been pursued.

3. Do you think there would be an interest in designing and implementing an intercultural/intercontinental dialogue between students and professors in Zimbabwe and Colombia?

I have not consulted anyone on dialogues between Zimbabwean and Columbian academics. There should be shared interests especially in the area of new nationalisms and post-colonialism more generally. Benedict Anderson's important *Imagined Communities* is now an old book but he was particularly interested in the formation of new nations in South America that formed

around the colonial centres of the Spanish empire. Did indigenous cultures assert themselves after the British, Portuguese and French withdrew in Africa? If there was such an assertion did it have an equivalence in Columbia, Peru and Ecuador?

4. How feasible and important do you think this initiative would be?

I always find comparisons between cultures interesting. The feasibility of setting up a formal discussion group is another issue. A new Centre for African Studies is being considered at Arrupe. If that is set up it would possibly provide one set of voices in a possible dialogue. There are at Arrupe experts on national formation in Zimbabwe and there are people who use the language of post-colonialism when thinking about national cultures. As you can see I am very tentative as I have no authority to propose, even generally, the structures of a formal debate. But whether the interest is there or not, there is certainly a subject interesting in itself.

5. Would it be possible for me to carry out a survey among a small sample of students regarding these issues? Of course I would need your help with this!

En la comunicación sostenida con el profesor Anthony Chennells, se señaló que actualmente los estudiantes de su universidad tienen poco o ningún acercamiento a América Latina, ya que los programas académicos se enfocan principalmente en la historia y realidad política de África, y en el caso de la Universidad Arrupe, se priorizan los estudios en filosofía. Sin embargo, el profesor reconoció que podría haber interés en reflexionar sobre temas como los nacionalismos emergentes y el pensamiento postcolonial desde una perspectiva comparativa entre África y América Latina, siempre que existiera una propuesta clara y viable. Incluso sugirió que, de concretarse la creación de un Centro de Estudios Africanos en Arrupe —una iniciativa en

consideración—, dicho centro podría convertirse en un espacio natural para sostener estos intercambios.

Frente a este panorama, propongo como primer paso la creación de un grupo de lectura en la Universidad Arrupe, con estudiantes interesados en explorar relaciones entre literatura, identidad y procesos históricos compartidos. El enfoque inicial podría girar en torno a una obra literaria que conecte con la historia y la espiritualidad africana desde América Latina: *Chambacú, corral de negros* de Manuel Zapata Olivella. Se me ocurre que sería bueno comenzar con esta novela. En caso de que la propuesta despierte interés entre los estudiantes y docentes de Arrupe, me comprometería a elaborar una guía de lectura especialmente diseñada para su contexto, tal como lo he hecho para el grupo de lectura en Colombia. Esta experiencia de lectura compartida podría ser el punto de partida para un diálogo intercultural más amplio y enriquecedor.

El siguiente paso sería la instauración de un diálogo intercontinental virtual: se propone la creación de un espacio permanente de diálogo por alguna plataforma tecnológica de comunicación, dirigido a estudiantes de ambas universidades. Este espacio será un escenario para la lectura, discusión y reflexión conjunta de textos literarios, filosóficos o históricos producidos desde y sobre África y América Latina. A través de sesiones mensuales o bimestrales, se buscará construir una comunidad de aprendizaje que propicie el conocimiento mutuo y el intercambio horizontal de saberes.

Para enriquecer el diálogo académico, se contempla la participación progresiva de invitados especiales en las sesiones virtuales. Destacamos la disposición ya expresada por la Dra. María Isabel Mena, reconocida por su trabajo en el proyecto África en la Escuela, así como la del investigador William Mina, especialista en la Zapata Olivella, quien ha mostrado interés en compartir sus reflexiones con el grupo. La incorporación de estos referentes permitirá un

abordaje más profundo de los temas afrodescendientes, además de fortalecer las capacidades pedagógicas del colectivo.

A partir del diálogo constante con expertos, docentes y estudiantes de ambas universidades, se proyecta la construcción de una propuesta conjunta —colectiva e interdisciplinar— para el desarrollo de contenidos curriculares interculturales. Esta propuesta podría materializarse en un módulo, seminario o incluso una cátedra conjunta que aborde temas como: diáspora africana, literatura comparada, epistemologías del sur, pedagogías decoloniales y narrativas históricas compartidas.

Este proceso busca extenderse hacia otros espacios formativos de la universidad Javeriana. Gracias a la difusión de esta iniciativa ha surgido comunicación con otros grupos estudiantiles como el grupo *Tinzi* del Departamento de Literatura que se reúne a aprender sobre literaturas indígenas, y el grupo de AfroJaverianos.

Las encuestas aplicadas a los estudiantes de la Universidad Arrupe no solo han servido para reconocer su nivel de conocimiento sobre Colombia y América Latina, sino también para identificar su interés por aprender desde nuestra región. Esto allana el camino para incluir a estudiantes africanos en los espacios a través de alguna plataforma tecnológica de comunicación y fortalecer el carácter bidireccional del intercambio, consolidando una red intercontinental de estudiantes comprometidos con el diálogo intercultural.

Conclusiones

Este capítulo cierra la tesis con la certeza de que la construcción de conocimiento intercultural es, en sí misma, una forma de resistencia y de esperanza. Lo que comenzó como una

experiencia de intercambio académico y cultural fue tan trascendente que motivó una propuesta pedagógica que ahora tiene el potencial de convertirse en una transformación académica profunda. Para ello, será necesario seguir sumando voces, construyendo alianzas, y sobre todo, sosteniendo el diálogo como herramienta pedagógica y política para imaginar un futuro compartido entre África y América Latina.

Ojalá con esta propuesta contribuyamos, como dice María Isabel Mena, “a darle lugar a los negros en nuestros estantes” (M. I. Mena, comunicación personal, 10 de febrero de 2025). Para empezar a hablar de literatura africana en la universidad hay que empezar por conocerla y a través de ella poder entender el contexto que la permea y los alcances que tiene en sus lectores. Invitar a esta propuesta pedagógica es reconocer por medio de la literatura la importancia que tiene fijarnos en el diálogo en la educación con África, nuestras raíces y como actualmente eso se reconoce en nuestro país.

Este trabajo de grado ha sido más que una propuesta pedagógica: ha sido un viaje vital, académico y político que comenzó con una experiencia en Zimbabue y que, al volver a Colombia, tomó la forma de una pregunta que aún nos interpela: *¿Es posible África en la Javeriana?* La respuesta es afirmativa, pero no desde la institucionalización rápida ni desde la obligatoriedad curricular, sino desde la creación de espacios de reflexión y encuentro sostenidos por el deseo y la voluntad de quienes estudian y enseñan.

A lo largo de este proceso, quedó claro que la literatura puede ser una forma de conocimiento que no solo informa, sino que transforma. Leer autores y autoras africanas en clave de diálogo identitario es una manera de ampliar el horizonte cultural de los estudiantes, cuestionar los relatos oficiales y abrir grietas en las lógicas de exclusión que todavía persisten en la educación superior. La literatura, así entendida, es una herramienta para imaginar otros

mundos posibles, y también para reconocer los vínculos históricos, culturales y simbólicos entre África y América Latina.

En esta apuesta ha sido central el concepto de *agencia estudiantil*. La propuesta nace desde la iniciativa de una estudiante, se apoya en el deseo de otros estudiantes y se proyecta como un espacio colectivo donde no solo se leen libros, sino que se cultiva pensamiento, memoria y comunidad. Este trabajo defiende que la universidad debe ser también un lugar donde los estudiantes puedan liderar procesos de transformación desde sus propios intereses y experiencias. Desde la perspectiva de Biesta (2015), la agencia no es una capacidad técnica que se adquiere, sino una posibilidad ontológica que se realiza en contextos relacionales. En este caso, se demuestra cómo los estudiantes pueden ejercer agencia cuando se les reconoce como sujetos activos, capaces de proponer, liderar y sostener procesos formativos por fuera de las estructuras curriculares tradicionales.

Una prueba concreta de ello es el nacimiento del grupo **SIBALI**, cuyo nombre en ndebele significa “unidad” o “estamos juntos”. Este grupo ya está en marcha, con respaldo del Departamento de Literatura y la Facultad de Educación, y ha empezado a circular en redes una pieza gráfica de lanzamiento que ha recibido respuestas entusiastas de estudiantes de diversas carreras. Es un primer paso hacia un sueño más grande: propiciar el diálogo entre estudiantes javerianos y estudiantes de la Universidad Arrupe en Harare, Zimbabue, para construir puentes

literarios, afectivos y culturales entre dos continentes que tienen mucho que decirse.



Este trabajo también propone una estructura metodológica replicable, sustentada en una planificación temática por sesiones, con objetivos claros, fragmentos literarios seleccionados, preguntas orientadoras, actividades de cierre y bibliografía de apoyo. Este diseño ofrece una base

sólida para la implementación efectiva del grupo de lectura y puede servir como referente para futuras iniciativas similares en otras universidades.

En cuanto a los resultados empíricos, la aplicación de encuestas a estudiantes de las facultades de Educación y Ciencias Sociales confirmó tanto la baja presencia del tema africano en la formación universitaria, como el alto interés por abordarlo en espacios alternativos. Además, la viabilidad institucional del proyecto se evidenció en el respaldo recibido por el Departamento de Literatura y la Dirección de Programas de la Facultad de Educación.

En síntesis, este viaje que comenzó con una pregunta, y que se alimentó del asombro, el desconcierto y la esperanza, hoy regresa al lugar donde empezó, pero con una nueva certeza: las raíces también crecen en movimiento, y la educación —cuando se ancla en el deseo de aprender con otros— puede ser semilla de cambio.

ANEXOS

Respuestas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales

Estudiante de antropología	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?	X	
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?	X	
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	X	
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?	X	
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?	X	
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?		X
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	

9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	

Segunda parte: En el caso de las preguntas que hayas respondido afirmativamente, por favor proporciona detalles. Por ejemplo, si has aprendido algo de África, indica en qué curso, etc. No olvides anteponer el número de la pregunta.

1. En los primeros semestres de antropología leí sobre las expediciones de los primeros antropólogos a países africanos. Leí parte de sus observaciones, además de textos críticos sobre las mismas que desmentían varios errores que cometieron. Recuerdo haber visto un documental sobre los circos humanos en el S. XX, donde tomaron personas de distintos pueblos africanos y los llevaron a Europa y África a exhibirlos. El documental ofrecía información sobre “la realidad de las personas pigmeas” más allá de lo que la cultura popular ha apropiado y distribuido por el mundo.
2. Creo que es importante aprender sobre África para quitarse el discurso de miseria que siempre ha circulado sobre el continente y que muchas veces bloquea la posibilidad de ver más allá. Es importante aprender de su historia para entender la complejidad de los problemas que hoy se enfrentan. Incluso, es fundamental que Colombia aprenda de la experiencia que han tenido varios países africanos con procesos de paz.
3. Sí, leí *Querida Ijeawele. Cómo educar en el feminismo* de Chimamanda Ngozi Adichie.

4. Sé de la importancia cultural y comercial que tiene en la historia del continente americano, aunque lo más probable es que no sepa lo suficiente.
5. Sí, porque tú lo hiciste.
6. Sí, me parece una oportunidad única y me encantaría tener la posibilidad de participar.
7. N/A
8. Sí. Creo que la discusión de obras africanas abre un espacio de aprendizaje sobre el continente con el potencial de romper los discursos comunes que hay. Tener bases literarias para abrir un posible diálogo puede permitir abordarlo con menos ignorancia y más respeto.
9. N/A
10. Creo que es necesario tener espacios que promuevan la visión del mundo más allá de Colombia, Norte américa y Europa.

Estudiante de literatura	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?	X	
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?	X	
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	X	

5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?		X
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?	X	
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?		X
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	

Segunda parte: En el caso de las preguntas que hayas respondido afirmativamente, por favor proporciona detalles. Por ejemplo, si has aprendido algo de África, indica en qué curso, etc. No olvides anteponer el número de la pregunta.

1. En la clase de deconstrucciones de la carrera de Estudios Literarios se lee a algunos teóricos africanos. En la clase de Literatura Colonial se toca también el tema, si bien el enfoque de la clase se concentra en América.

2. Si bien acabo de dar dos ejemplos de clases en las cuales se estudia, hasta cierto punto, a África, considero que se lee más bien poco. La clase de Literaturas Mundiales, la cual estoy viendo en el momento de contestar esta encuesta, estudiará también a algunos escritores africanos.
3. Leí *Descolonizar la mente* a Ngũgĩ wa Thiong'o y *El peligro de la historia única* de Chimamanda Ngozi Adichie
4. La importancia de la música africana en la salsa o el reggaetón, por ejemplo. El sincretismo cultural desde la Colonia.
6. Sí, me parece interesante. Creo que usualmente interesa hacer más conversatorios con los centros académicos hegemónicos y no debería ser de esta forma.
8. Sí, lo creo. La literatura comparada promueve siempre un intercambio cultural que lleva a establecer relaciones importantes.
10. Sí. Creo que, si bien se hace más desde hace un par de semestres para acá, debería hacerse más. Debería quitarse un poco el foco en las literaturas canónicas y ofrecer materias que ofrezcan la posibilidad de aprender a quien le interesa

Estudiante de Estudios Culturales	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?		X
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	

3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?		X
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	x	
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabue?		X
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabue?	X	
7. ¿Sabes algo de Zimbabue?		x
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	x	

Segunda parte: En el caso de las preguntas que hayas respondido afirmativamente, por favor proporciona detalles. Por ejemplo, si has aprendido algo de África, indica en qué curso, etc. No olvides anteponer el número de la pregunta.

4. Comprendo que la historia de África y América están necesariamente conectadas por procesos coloniales.

6. Me parece que el dialogo intercontinental podría ser fructífero para el desarrollo de una comprensión abarcadora de esta relación.

8. Esto podría ser muy interesante para poder encontrar similitudes y diferencias en las tradiciones literarias o en los discursos que se crean acá y allá.

10. Si sería importante para poder establecer relaciones precisas

Estudiante de Sociología	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?		x
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	x	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?		x
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	x	

5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?		X
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?		X
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?		X
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?	X	
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	

Estudiante de Historia	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?	X	

2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?	X	
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	X	
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?		x
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?	X	
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?		x
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X

10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	
--	---	--

Respuestas de los estudiantes de la Facultad de Educación.

Estudiante de Licenciatura en literatura y lengua castellana	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?	X	
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?	X	
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	X	
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabue?	X	
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabue?	X	

7. ¿Sabes algo de Zimbabue?	X	
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	

Segunda parte: En el caso de las preguntas que hayas respondido afirmativamente, por favor proporciona detalles. Por ejemplo, si has aprendido algo de África, indica en qué curso, etc. No olvides anteponer el número de la pregunta.

1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?

Destellos. La academia apenas deja entrever sus voces, y aunque conocí a Chimamanda Ngozi Adichie, la presencia de autores africanos ha sido fugaz.

2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?

Por supuesto, el conocimiento no puede ser un continente a medias. África no es solo un origen, sino un presente vibrante que resuena en la historia, la lengua y la cultura de América. Aprender de ella, como de cualquier otro lugar, es aprender de nosotros mismos.

3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?

A Chimamanda Ngozi Adichie. También me ha interesado la obra de Tsitsi Dangarembga.

4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?

Reconozco que africa es una raíz profunda en la identidad americana. Su herencia se teje en la música, las lenguas, las creencias y las luchas de resistencia. América no se entiende sin la diáspora africana.

5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabue?

Sí, lo supe porque una compañera fue de intercambio allí.

6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabue?

Claro, la educación no debería ser un monólogo. Un diálogo con Zimbabue permitiría construir un puente donde las palabras viajen en ambas direcciones, donde la oralidad y la escritura se encuentren en un mismo latido.

7. ¿Sabes algo de Zimbabue?

Poco, siempre hay más que descubrir. Sé que es un país con una historia de resistencia, que su literatura ha dado voces poderosas como la de Dangarembga, y que su gente guarda historias que aún nos falta escuchar.

8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?

Sin duda, la literatura es territorio común. Leer en paralelo una obra colombiana y una africana es abrir un espejo entre continentes, dejar que las historias conversen y encuentren sus ecos compartidos.

9. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?

Imprescindible. Porque el pensamiento debe ser integral o no es pensamiento, y porque la academia tiene una deuda con los silencios que ha perpetuado.

Estudiante de Licenciatura en Ciencias Naturales	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?	X	
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?		X

4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	X	
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?	X	
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?	X	
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?	X	
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	

Segunda parte: En el caso de las preguntas que hayas respondido afirmativamente, por favor proporciona detalles. Por ejemplo, si has aprendido algo de África, indica en qué curso, etc. No olvides anteponer el número de la pregunta.

1. África siempre se menciona en los contenidos temáticos relacionados con la evolución y la genética, pues es allí de donde nace la especie humana. Sin embargo, es una visión muy superficial, pues es una pequeña revisión histórica y de condiciones geográficas nada más.
2. Si, pues por lo mencionado anteriormente, en la biología siempre es necesario reconocer la evolución y de donde venimos los seres humanos. Por otro lado, culturalmente, es un continente inmenso que abarca miles de culturas distintas y que no se suelen reconocer cuando se habla de culturas, que además influencia nuestra misma cultura como colombianos.
4. Sí, pero no tanto como quisiera, pues todo ha sido lo que aprendí por internet, más no mediante la educación formal.
5. Sí, pues conocí la historia de mi compañera Laura Sofía Rodríguez.
6. Sí, pues para mí siempre es interesante y enriquecedor conocer personas de otros lugares.
7. Reconozco el país por su diversidad en especies animales, ya que allí habitan animales como leones, leopardos, elefantes, rinocerontes y búfalos. También se pueden encontrar cientos de especies de mamíferos y de aves.
8. Si, la literatura puede ser una manera interesante de acercar diferentes culturas y compartir el conocimiento entre estas.
10. Sí ya que la Javeriana suele ser muy abierta a los diálogos interculturales, pero se podrían tener más esfuerzos, tanto académicos como extracurriculares, para que la comunidad educativa comience a reconocer más de este vasto continente.

Estudiante de Licenciatura en Educación Física	SÍ	NO
---	-----------	-----------

1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?		X
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?		X
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?		X
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?	X	
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?	X	
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?	X	
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?		X
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X

10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	x	
--	---	--

Segunda parte: En el caso de las preguntas que hayas respondido afirmativamente, por favor proporciona detalles. Por ejemplo, si has aprendido algo de África, indica en qué curso, etc. No olvides anteponer el número de la pregunta.

4. Dentro de los destacados aportes de África hacia la historia de América destaco el comercio que hubo de esclavos lo que de hizo que América tuviera una gran diversidad de culturas, esto hizo que influyera mucho en sus ritmos, danzas y música, además de ser parte fundamental de la resistencia y lucha por la libertad.

5. Si, esto debido a que una compañera realizo este mismo intercambio

6. Claro que si, soy alguien que le gusta aprender y creo que es una cultura de la que no se mucho y eso me intriga

8. Si, y esto debido a remontarse a la parte más básica del lenguaje, que permita establecer mejores conexiones culturales

10. Si, esto podría ser incentivando el intercambio a este continente, realizando diferentes capacitaciones y charlas que busquen mostrar la importancia y lo rico culturalmente que puede llegar a ser este continente.

Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?		x
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?		x
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?		X
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabwe?		x
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabwe?	x	
7. ¿Sabes algo de Zimbabwe?		x
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	x	

9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		x
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	x	
Estudiante de Licenciatura en Filosofía	SÍ	NO
1. ¿Has aprendido algo de África durante tu carrera?		X
2. ¿Crees que es importante aprender sobre África?	X	
3. ¿Has leído a algún autor o autora africano/a?		X
4. ¿Sabes algo de la importancia de África en la historia de América?		X
5. ¿Sabías que la Javeriana ofrece la posibilidad de un intercambio en Zimbabue?	X	
6. ¿Estarías interesado/a en participar en un diálogo intercontinental con estudiantes y profesores de la Universidad Arrupe en Zimbabue?	X	

7. ¿Sabes algo de Zimbabue?		X
8. ¿Crees que la lectura y discusión de una obra literaria colombiana y otra africana podría ser una forma de propiciar ese diálogo?	X	
9. ¿Has oído hablar del proyecto “África en la escuela” de la Dra. María Isabel Mena, historiadora y profesora de la Universidad del Valle?		X
10. ¿Crees que sería interesante promover el conocimiento de África en la Javeriana?	X	

Respuestas de los estudiantes de la Universidad de Arrupe.

Questions	YES	NO
Name: Stephanie T. Mahala Program of study: Social Work		
11. Have you learned anything about Latin America during your university studies?		NO

12. Do you think it's important to learn about Latin America? Learning about Latin America is important because it offers insights into a rich cultural, historical, and social tapestry that influences the global stage. The region plays a significant role in global politics and economics, with countries contributing to trade, agriculture, and energy production. Its diverse history, including the legacies of indigenous, European, and African influences, shapes the modern world. Understanding Latin America's social issues, such as poverty, inequality, and human rights, provides a broader perspective on global challenges. Additionally, with Spanish and Portuguese spoken across the region, studying Latin America enhances language skills and communication. Furthermore, the region's environmental importance, as seen in resources like the Amazon rainforest, highlights the need for sustainable development. Engaging with Latin America enriches our understanding of global interconnectedness and cultural creativity, making it a crucial area of study for anyone interested in international relations and global affairs.	YES	
13. Have you read any Latin American authors?		NO
14. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?		NO

15. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	YES	
16. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	YES	
17. Do you know anything about Colombia? Colombia is an increasingly popular destination for tourists, offering beautiful landscapes, historical sites, and vibrant cities.	YES	
18. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	YES	
19. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	YES	

Questions	YES	NO
Name: Andrew Lwanyange Program of study: Philosophy		

1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?	YES	
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	YES	
3. Have you read any Latin American authors?	YES	
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?	YES	
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	YES	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	YES	
7. Do you know anything about Colombia?	YES	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	YES	

9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	YES	
---	-----	--

Second part: In the case of questions you have answered affirmatively, please provide details. For example, if you have learned something about Latin America, indicate in which course, etc. Don't forget to include the question number before your answer.

NO 1

Latin America is a continent that is known for its religiosity especially catholic, land of nature and great physical features

NO2

It's important to learn about Latin America because of its great history.

NO3

I read mostly about philosophers and Jesuit scholars, like Pope Francis and the superior general of the Society of Jesus

NO4

A part of the slavery history of Africa and Latin America and the intermarriages

NO5

I only know about academic and social capital exchange

NO6

Because of its diversity and quality, I would love to get in touch with Javeriana University in Bogotá.

NO7

I know it's a Christian nation and of course, I know my friend Sophie who introduced me to Columbia, more so I know it's a country of welcoming people

NO8

It's even more than reading but we share a lot in common with Columbia like business exchange programs, trade, human social capital, and cultural heritages both countries have diverse cultural heritages

NO9

It is because of its diverse culture and history, its industrial knowledge and economic activities, especially traditional knowledge.

Questions	YES	NO
Name: Anesu Maweni Program of study: Information Communication Technology		
1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?		NO

2. Do you think it's important to learn about Latin America?	YES	
3. Have you read any Latin American authors?		NO
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?		NO
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	YES	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	YES	
7. Do you know anything about Colombia?	YES	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	YES	
9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	YES	

Questions	YES	NO
Name: Dismass Kelly Program of study: Philosophy		
1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?	Yes	
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	Yes	
3. Have you read any Latin American authors?		No
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?	Yes	
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	Yes	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	Yes	

7. Do you know anything about Colombia?	Yes	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	Yes	
9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	Yes	

Questions	YES	NO
Name: Jonata Elias Program of study: Philosophy		
1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?	Yes	
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	Yes	
3. Have you read any Latin American authors?	No	

4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?		No
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?		No
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	Yes	
7. Do you know anything about Colombia?	Yes	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	Yes	
9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	Yes	

Second part: In the case of questions you have answered affirmatively, please provide details. For example, if you have learned something about Latin America, indicate in which course, etc. Don't forget to include the question number before your answer.

1. I learnt about Latin American History, the course was Histories of Encounters and Interactions.

2. I do believe that is important to learn about Latin America, actually by learning about other continent we get to have better knowledge about the culture, the people and more.

6. I would be interested to participate in that dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá. The only thing is that I have graduated from Arrupe.

7. I know something about Colombia, especially that I love Spanish and Colombia's official language is Spanish, that is what made me to know some of things about Colombia.

8. I think most of the Colombian Literacy maybe linked to the one of Africa, thus I think studying both can indeed promote some kind of dialogue between Colombia and Zimbabwe.

9. Yes, at Arrupe you find people of different countries and I do believe that many would be interested to learn about Latin America.

Questions	YES	NO
Name: Ezekiel Program of study: Ba in Philosophy		

1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?		No
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	Yes	
3. Have you read any Latin American authors?		No
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?		No
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?		No
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	Yes	
7. Do you know anything about Colombia?	Yes	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	Yes	

9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	Yes	
---	-----	--

Questions	YES	NO
Name: Ifeanyichukwu Paschal Onukwugha Program of study: Philosophy and Humanities, Arrupe Jesuit University, Harare, Zimbabwe.		
1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?	Yes	
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	Yes	
3. Have you read any Latin American authors?	Yes	
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?	Yes	

5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	Yes	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	Yes	
7. Do you know anything about Colombia?	Yes	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	Yes	
9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	Yes	

Second part: In the case of questions you have answered affirmatively, please provide details. For example, if you have learned something about Latin America, indicate in which course, etc. Don't forget to include the question number before your answer.

Question 4: Africa has played a significant role in shaping Latin American history, particularly through the transatlantic slave trade and the cultural contributions of African-descended people. Here are some key aspects:

- **African Heritage:** During colonial times, millions of Africans were forcibly brought to Latin America as part of the slave trade, particularly to countries like Brazil, Cuba, and Haiti. Their descendants form significant portions of these populations and have profoundly influenced the region's culture, music, religion, and cuisine.
- **Revolutions and Resistance:** Enslaved Africans were pivotal in revolutions against colonial powers. For example, the Haitian Revolution (1791–1804), led by enslaved and freed Africans, resulted in the first independent Black republic and was a landmark in anti-slavery movements worldwide.
- **Cultural Syncretism:** African traditions blended with Indigenous and European influences, creating vibrant and unique cultural expressions. For example, Afro-Latin music genres like samba, cumbia, and salsa reflect this fusion. Religious practices like Candomblé in Brazil and Santería in Cuba also showcase African spiritual roots.
- **Modern Identity and Movements:** In contemporary Latin America, the African legacy continues to shape social and political dynamics. Afro-descendant communities advocate for recognition and equality, highlighting the ongoing influence of African heritage in shaping national identities.

Africa's impact is woven into the fabric of Latin America's history and culture. It's a fascinating topic with deep historical significance.

Questions	YES	NO
Name: Thelma Chiromba		

Program of study: BSc ICT		
1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?		X
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	X	
3. Have you read any Latin American authors?		X
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?		X
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	X	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	X	
7. Do you know anything about Colombia?	X	

8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	X	
9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	X	

Questions	YES	NO
Name: Niyonsenga Vianney Program of Study: Philosophy and Humanities.		
1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?		no
2. Do you think it's important to learn about Latin America? It could be important to learn about Latin America in Africa because they many ve many things in common. Apart from the forced interactions between africans and south american due to Slave Trade, The two continents	Yes,	

were both colonized by European powers and have got many similar consequences		
3. Have you read any Latin American authors?		No.
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history? The importance of Africa for Latin America could be evaluate from the angle of african culture(music, dance, and cuisine) that Africans have been sustaining in Latin America from the periof Transatlantic slave trade.	Yes.	
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	Yes.	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá? It can help develop my acodemic skills by beeing exposed to different views.	Yes.	
7. Do you know anything about Colombia?	Yes.	

I Have tasted A piece of colombian cake. And so far, I have got from ,Sofia, a glove painted in a colombian flag.		
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	Yes.	
9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe? Yes, so that those who don't know about latin America may learn something about it. In addition, it will help those who go to Colombia to pursue their studies in Colombia.		

Questions	YES	NO
Name: Clement Samuel Program of study: Philosophy and Humanities		

1. Have you learned anything about Latin America during your university studies?	Yes	
2. Do you think it's important to learn about Latin America?	Yes	
3. Have you read any Latin American authors?		No
4. Do you know anything about the importance of Africa for Latin American history?	Yes	
5. Did you know that Arrupe University offers the possibility of an exchange to Latin American countries?	Yes	
6. Would you be interested in participating in an intercontinental dialogue with students and professors from Javeriana University in Bogotá?	Yes	
7. Do you know anything about Colombia?	Yes	
8. Do you think that reading and discussing a Colombian literary work and another one from Zimbabwe could be a way to promote that dialogue?	Yes	

9. Do you think it would be interesting to promote knowledge about Latin America at Arrupe?	Yes	
---	-----	--

Second part: In the case of questions you have answered affirmatively, please provide details. For example, if you have learned something about Latin America, indicate in which course, etc. Don't forget to include the question number before your answer.

1. What I've learned about Latin America is that a lot of African slaves were taken during the period of the Transatlantic Slave Trade to places like Brazil, to go and work on plantations and other labour-demanding areas.
2. Why I think its important to learn about Latin America is that there exists something of Africa which we can learn and appreciate more such as music and dance steps as well as some Latin American festivals.
4. Africa has contributed to the history of the Latin America in terms of culture contribution, man-power and the creation of diverse societies (racial and social).
5. I know of some Arrupe students who are doing an exchange program in Spain.
6. I will be interested in learning about the culture and traditions of the Latin America and how these relates with that of Africa.
7. What I know of Colombia is rather not so wonderful. I've heard of the rebels and drug cartels fighting the government.
8. Yes, I think it will be a great avenue to exchange knowledge.
9. Yes, because I think a lot of students have little or no knowledge about Latin America.

BIBLIOGRAFÍA

- Adichie, C. N. (2009, julio). The danger of a single story [Video]. TEDGlobal.
- Allie, M. (2021, 22 de enero). El profesor sudafricano acusado de fraude por identificarse como africano y no como “de color”. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55733576>
- Allie, M. (2021, enero 20). Apartheid: qué fue y cómo sobrevivió en Sudáfrica durante más de 40 años. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55733576>
- BBC News Mundo. (2021, 20 enero). Apartheid: qué fue y cómo sobrevivió en Sudáfrica durante más de 40 años. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55733576>
- BBC News. (2006, September 28). Clinton urges UK to embrace Ubuntu. https://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/5385702.stm
- Biesta, G. (2015). The Beautiful Risk of Education. Routledge.
- Biesta, G., Priestley, M., & Robinson, S. (2015). The role of beliefs in teacher agency. *Teachers and Teaching*, 21(6), 624–640.
- Central Intelligence Agency. (2020). The World Factbook: Zimbabwe. <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/zimbabwe/>
- Chitando, E. (2011). Songs of healing and transformation: Social and religious change in Zimbabwe. University of Zimbabwe Publications.
- Coetzee, J. K., & Roux, A. P. J. (Eds.). (1998). The African philosophy reader. Routledge.

Congreso de Colombia. (1993). Ley 70 de 1993: Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política de Colombia [Ley]. Diario Oficial No. 41.013.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=610>

Constitución Política de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia.

<https://www.constitucioncolombia.com>

De Friedemann, N. (1985). La vida en el nivel del mar: estudios de la cultura negra en Colombia. Instituto Colombiano de Antropología.

De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce.

Galeano, E. (2021, febrero 12). Lo que la historia oficial suprimió. Página/12.

Graveiens Edu Services. (2023, agosto 14). Student-led initiatives: Fostering leadership and accountability in learners. Graveiens.

GravEiens Edu Services. (2023, agosto 22). *Empowering Students: The Benefits of Student-Led Education Initiatives*. <https://graveiens.com/blog/empowering-students-the-benefits-of-student-led-education-initiatives/>

Heffes, A.; Bertone, A. (2016). En el país de nomeacuerdo: Revisitando el film La Historia oficial. Aletheia, 6 (12). En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7279/pr.7279.pdf

Heffes, G., & Bertone, M. (2016). Poéticas de la distancia: Adentro y afuera de la literatura argentina. Beatriz Viterbo Editora.

Khoza, R. J. (2006). Let Africa lead: African transformational leadership for 21st century business. Vezubuntu Publishing.

- Kincaid, J. (2001). In history. En *A small place* (pp. 132–155). Farrar, Straus and Giroux.
- Main, K. (2024, enero 10). What is structural learning and how can it transform student outcomes? *Teacher Magazine*.
- Mandela, N. (1995). *El largo camino hacia la libertad* (A. Soler, Trad.). Debate.
- Mbigi, L., & Maree, J. (2005). *Ubuntu: The spirit of African transformation management*. Knowledge Resources.
- Mena, M. (2023). *¿Es posible África en la escuela?* (1.^a ed.). Programa Editorial Universidad del Valle. <https://programaeditorial.univalle.edu.co/gpd-gpd-es-posible-africa-en-la-escuela-9786287566743-64776026c9185-64776026c924e.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). Decreto 1122 de 1998: Por el cual se reglamenta la Cátedra de Estudios Afrocolombianos. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ngunjiri, F. W. (2010). Women's spiritual leadership in Africa: Tempered radicals and critical servant leaders. *Journal of Pan African Studies*, 3(6), 765–791.
- Puenzo, L. (Director). (1985). *La historia oficial* [Película]. Historias Cinematográficas.
- Tagwira, V. (2006). *The uncertainty of hope*. Weaver Press.
- Zapata Olivella, M. (2020). *Changó, el gran putas* (5.^a ed.). Universidad del Valle.
- Manuel Zapata Olivella, "Chambacú, corral de negros : novela (1962)", -:Universidad del Valle, 2020.